



Discordancias y resignificaciones sobre el patrimonio arqueológico en Tierradentro,  
Cauca.

Tomás Andrés Ortíz Gutiérrez

Universidad del Rosario  
Facultad de Ciencias Humanas  
Bogotá, Colombia  
2023

Discordancias y resignificaciones sobre el patrimonio arqueológico en Tierradentro, Cauca.

Tomás Andrés Ortíz Gutiérrez

Tesis de investigación presentada como requisito parcial para optar al título de:  
Antropólogo

Director:

Héctor Andrés García Botero

MA en Antropología

Universidad del Rosario  
Facultad de Ciencias Humanas  
Bogotá, Colombia  
2023

## Agradecimientos

Inicialmente quisiera agradecer a la comunidad de la vereda El Escaño Parque por tan calurosa acogida en los meses en que conviví con ellos y su seguimiento e instrucciones en todo mi trabajo. A las artesanas de San Francisco por adentrarme en el mundo de la alfarería con cariño y sabiduría. Y a las instituciones educativas IMAS y Yu'çkwet Zuuny por poner a su disposición su conocimiento.

A mis padres por su inconmensurable acompañamiento en un camino que me ha llevado a recorrer Popayán, Bogotá y Tierradentro. Esto es un logro por y para ustedes, una respuesta a todo su amor, cariño y afecto. Han sido mis mentores, guías, consejeros y amigos en cada situación de mi vida y de mi recorrido universitario. Sin ustedes no sería quien soy, a donde voy y quien seré. Siempre gracias, los amo. A mi tía Andrea, que me brindo su hogar en Bogotá, por cumplir ese rol de madre y amiga que ha ejercido desde que tengo memoria; sin ella no habría llegado a este punto de mí pregrado. A mi tía Mery por prestarme su hogar y atenderme en mi proceso de trabajo de campo, dándome apoyo, contactos e indicaciones para que la investigación diera sus frutos.

A mi tutor Héctor García por ser mi maestro en este proceso de grandes discusiones, escritura confusa, teorías y atender a mis llamados en momentos de duda y terror académico. Al profe Cristian Perdigón por corregirme, leerme y re-leerme hasta el cansancio para que el escrito pudiera triunfar.

A ti María Paula que las palabras no me alcanzan ni existen para agradecerte tanto amor, tanto apoyo, tanta felicidad. Al lado tuyo no he tenido la necesidad de dudar porque has sido mi hogar, mi amor, mi compañera en esta “etapa” donde me debatiste, me escuchaste, me enseñaste a volar y me escribiste en tu historia y yo en la mía como lo lees ahora. A Edwin, Juan, Santiago, Cesar y David por ser amigos no solo de copas, sino amigos que me ayudaron en los momentos más difíciles de mi carrera y de mi vida. Son como hermanos que me ayudaron a continuar en mi proceso y no me dejaron desfallecer.

A todos siempre infinitas gracias.

## Tabla de contenido

<b>Agradecimientos</b> .....	3
<b>Introducción</b> .....	7
<b>1. Discursos institucionales sobre el patrimonio arqueológico</b> .....	19
1.1 ¿Qué es lo nuevo del nuevo Museo Arqueológico?.....	23
1.2 La réplica de la urna funeraria .....	30
1.3 Mujeres artesanas de San Francisco.....	37
<b>Impresiones del visitante</b> .....	47
<b>2. Línea del tiempo: Conflictos educativos</b> .....	51
2.1 Toma o recuperación: voces frente a la línea del tiempo en el Museo Arqueológico .....	56
2.2 La educación en el territorio: ¿indígena o campesina? .....	69
2.2.1 El colegio Yu'çkwet zuuny. ....	74
2.2.2 El colegio IMAS .....	79
<b>Impresiones del visitante</b> .....	85
<b>Consideraciones finales</b> .....	89
Referencias Bibliográficas .....	96

**Tabla de ilustraciones**

Ilustración 1.....	24
Ilustración 2.....	31
Ilustración 3.....	31
Ilustración 4.....	32
Ilustración 5.....	32
Ilustración 6.....	35
Ilustración 7.....	41
Ilustración 8.....	46
Ilustración 9.....	52
Ilustración 10.....	74
Ilustración 11 y 12.....	74
Ilustración 13 y 14.....	75
Ilustración 15.....	79
Ilustración 16 y 17.....	81
Ilustración 18.....	81
Ilustración 19.....	82

Ilustración 20.....	84
---------------------	----

### **Lista de Tablas**

Tabla 1.....	25
Tabla 2.....	27
Tabla 3.....	27
Tabla 4.....	29

## Introducción

En las últimas dos décadas en el departamento del Cauca han venido ocurriendo una serie de debates tanto locales como regionales relacionados con el patrimonio arqueológico. El escenario de la controversia sobre la que trata este trabajo se encuentra en la región de Tierradentro<sup>1</sup>, específicamente en el municipio de Inzá, donde está ubicado el Parque Arqueológico de Tierradentro (PAT). Este Parque Arqueológico es administrado desde 1945 por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH), en aquel entonces llamado Servicio Arqueológico Nacional. En él se pueden encontrar más de 100 hipogeos<sup>2</sup>, que datan de entre el 600 y el 900 d. C., ubicados en los sectores de El Alto del Aguacate, El Tablón, El Alto de San Andrés, El Alto de Segovia y El Alto del Duende, todos en la jurisdicción del Parque. De ellos se han podido recuperar objetos de cerámica, utensilios domésticos, rituales o ceremoniales, restos humanos y de otros animales, y se ha identificado arte rupestre asociado a su elaboración y uso ritual (Sevilla, 2007). En el Alto de San Andrés también se conservan estatuas de roca volcánica que representan distintas figuras humanas en diversos tamaños. Adicionalmente, el PAT cuenta con dos Museos: El Museo Arqueológico y el Museo Etnográfico. Todos los vestigios arqueológicos y el predio en el que se conservan fueron reconocidos en 1995 como patrimonio de la humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

En el año 2006, el Cabildo Indígena de San Andrés, respaldado por la Asociación de Cabildos Indígenas Juan Tama y la Asociación de Cabildos Indígenas *Nasa Çxhâçxa*<sup>3</sup>, presentó

---

<sup>1</sup> Nombre dado por los conquistadores españoles debido a las condiciones montañosas y de difícil acceso: “tierra adentro”.

<sup>2</sup> Construcciones subterráneas de gran profundidad usadas para fines funerarios.

<sup>3</sup> Las Asociaciones de cabildos están conformadas por los cabildos de cada sector. En Tierradentro existen dos asociaciones: la Juan Tama, que agrupa los 8 cabildos del municipio de Inzá, y la *Nasa Çxhâçxa* compuesta por los 15 cabildos del municipio de Páez.

una carta en la que pedía formalmente al ICANH la coadministración del Parque. Algunas de las peticiones que consignaba el documento incluía que se permitiera su uso para rituales sagrados de la comunidad indígena nasa; la promoción turística del Parque junto con los atractivos de carácter cultural y ecológico que lo integra; y el acceso libre a los distintos espacios que delimita el Parque para todos los habitantes del municipio (Franco, 2019). Esta, como muchas otras demandas darían como resultado una mesa de diálogo que entre 2009 y 2012 pretendió llevar a cabo lo que se conoce hoy como el Plan de Manejo Arqueológico (PMA) del Parque (Gnecco, 2017). En él se buscó que todas las demandas hasta ese momento planteadas (y que eventualmente fueran surgiendo) se debatieran e implementaran entre los diversos actores políticos para construir en conjunto planes de acción que favorecieran a los involucrados. Lamentablemente esta tentativa de diálogo se encontró con trabas y dificultades en el camino a su realización debido a que los gobernadores del municipio de Inzá manifestaron que todo diagnóstico, estudio o consulta previa debía ser notificada primero a las autoridades indígenas para que tuviera validez jurídica y administrativa, lo que provocó que las discusiones y el Plan de Manejo no llegaran a feliz término y se dieran por finalizadas en el año 2012 (Gnecco, 2017). Aunque la mayoría de las demandas expuestas al ICANH fueron acogidas en el ya existente Plan de Manejo Arqueológico, la única petición que no se llevó a cabo fue la de coadministración con el cabildo indígena. En el año 2017, el ICANH, de la mano con la Universidad del Valle, buscó reactivar las conversaciones mediante nuevos espacios de diálogo con el cabildo, pero no se volvieron a llevar a cabo (Franco, 2019).

En el marco de estas solicitudes, en el año 2016, el ICANH tomaría la decisión de renovar el Museo Arqueológico y el Museo Etnográfico del PAT con la dirección de Margarita Reyes y la participación de los antropólogos Lina Gómez, Luisa Fernanda Fuentes, Paola López, Nicolás Bonilla y Yair Bolaños, proceso que permitió la apertura del primer Museo el 5 de enero del 2022

y la inauguración del Museo Etnográfico estipulado para finales del 2023. Para este equipo de trabajo era fundamental indagar con los habitantes de San Andrés y de las inmediaciones del PAT qué se estaba entendiendo cómo patrimonio y cómo se identificaban los espacios patrimoniales en el territorio, tanto en el sentido institucional como en el sentido comunitario. (Yair Bolaños, Comunicado personal, 15 enero, 2023). Por ello, en periodos de cuatro meses se realizaron caminatas y recorridos por todos los sitios arqueológicos con los cabildos de Inzá y de Páez, así como con profesores y estudiantes de los colegios de la zona y tejedoras del sector indígena y alfareras del sector campesino de San Francisco para escuchar, dialogar, pensar, incentivar y conocer el patrimonio arqueológico, debido a que muchas habitantes de la región desconocen lo que se resguarda y encuentra allí (Museo Arqueológico, 2021). Ya en vísperas de finalizar el periodo investigativo se llevaron a cabo distintas actividades de socialización del proceso, tales como talleres de alfarería dirigidos por las campesinas de San Francisco a estudiantes indígenas para incentivar la parte “cultural” de los jóvenes en la región; muestras y exposiciones de los tejidos de las artesanas de San Francisco y San Andrés, debido a que el tejido es considerado como parte fundamental de la identidad nasa, y muestras musicales por parte de estudiantes y músicos de la alcaldía de Inzá.

La perspectiva museológica puesta en marcha por el ICANH para la renovación del Museo Arqueológico considera que los habitantes de la zona en la cual se encuentra el Parque son los actores más importantes. La participación de la comunidad nasa y campesina en el proceso de renovación y en el montaje final dieron al Museo Arqueológico los discursos e interpretaciones que se tienen del patrimonio y las problemáticas vigentes; el ICANH, en todo caso, se reservaba la potestad final de incluir o no los elementos que consideraba que debían ser expuestos y patrimonializados para que representaran a los habitantes del territorio. En ese sentido, se entiende

por qué el tejido, la alfarería, la carpintería, la pintura, y otras expresiones artesanales, artísticas y culturales de la región resultan de carácter vital para el ICANH en su búsqueda de entender qué se entiende por patrimonio, cómo se expresa y qué conocimientos se comparten.

El Museo Arqueológico cuenta por lo tanto con una exposición permanente que se diseñó mediante un proceso participativo y con el objetivo de avanzar hacia la resolución de las tensiones sociales que hay en la zona sobre el patrimonio arqueológico del Parque (Comunicación personal, Yaid Bolaños, 8 de enero, 2023). Teniendo en cuenta lo anterior, el problema que se abordará en el presente trabajo de investigación se plantea de la siguiente manera: ¿Cómo el proceso de creación y reapertura del Museo Arqueológico de Tierradentro se relaciona con las tensiones entre las comunidades campesinas e indígenas en la región? Esta pregunta es de carácter vital porque permitirá entender el impacto que tienen las políticas propuestas por el ICANH entre los actores que rodean el PAT, materializadas, en concreto, en una propuesta museológica específica. Para llevar a cabo esta investigación será necesario, entonces, además de estudiar el proceso de renovación del Museo Arqueológico, analizar las interpretaciones que los diversos grupos sociales tienen del patrimonio arqueológico y la forma en que dichas interpretaciones se expresan y se articulan con las problemáticas sociales de la región.

La zona en la que se encuentra el Parque Arqueológico está marcada por la presencia de diferentes proyectos políticos articulados alrededor de identidades culturales. De ahí que se deba aclarar, como menciona Duarte (2015) sobre los conflictos interétnicos en el Cauca, que la población que no se identifica como indígena y convive en una misma zona termina buscando formas de identificación y diferenciación. “Los actores utilizan las identidades étnicas para categorizarse a sí mismos y a los otros, con fines de interacción, forman grupos étnicos en este sentido de organización” (Barth, 1976, p. 15). La población que no se identifica como indígena, y

que tampoco se ve reconocida en los proyectos de indigenidad (De La Cadena y Starn, 2009) impulsados por las autoridades, se ha reconocido como “mestiza” o como “campesina” y, en general, considera que tiene prácticas totalmente diferentes a las de las comunidades étnicas, exigen su autorreconocimiento y su derecho al territorio en un contexto en el que perciben que tienen más relevancia y visibilidad los discursos indígenas (Rincón, 2013). En los últimos años, distintos acontecimientos han reforzado esa distancia y esas tensiones entre los actores indígenas y campesinos de la región, tales como la toma de la Institución Educativa Microempresarial Agropecuaria San Andrés (IMAS) en 2010 y la quema de la capilla doctrinera en el año 2013.

En consecuencia, un asunto problemático para el análisis tiene que ver con su denominación como “indígenas”, “campesinos”, “blancos” o “mestizos”. Estas identidades culturales y étnicas no se deben entender como entidades estables y homogéneas. Por el contrario, las relaciones entre personas que se consideran como pertenecientes a diferentes identidades “suponen con frecuencia una variedad de procesos que efectúan cambios en la identidad del grupo o del individuo y modifican los otros procesos demográficos que se presentan en la situación” (Barth, 1976, p. 26). Se entiende entonces que las personas transitan entre diferentes identidades, estableciendo diversidad de intercambios y mantienen su distinción y pertenencia étnica como estrategia política, donde los límites identitarios permanecen pese a que la cultura esté constantemente cambiando. Es más, estos límites se entienden como fronteras y se remarcan constantemente en los discursos políticos de resistencia que permiten crear una identidad étnica. En nuestro caso, principalmente son las disputas sobre el patrimonio entre los diferentes actores sociales de la región las que producen un impacto en la identidad. Por lo tanto, un primer objetivo de la investigación es identificar cómo los discursos y prácticas de identidad étnica se articulan con los procesos de patrimonialización, lo cual ocurre a través de organizaciones que representan

los proyectos culturales asociados a dichas identidades. En relación con las identidades indígenas serán los Cabildos más cercanos al PAT (como lo son San Andrés, Yaquiba, Tumbichuque, La Milagrosa) y el grupo de trabajo de la Institución Yu'çkwet Zuuny, mientras que por parte de la comunidad campesina serán la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro (ACIT), el grupo de mujeres artesanas de San Francisco y el plantel docente del IMAS.

En esta investigación los conceptos de “patrimonio” y de “patrimonialización” deben entenderse críticamente. Respecto al primero, García Canclini (1990) nos anuncia que “[...] existe como fuerza política en la medida en que es teatralizado: en conmemoraciones, monumentos y museos” (p.151). Esto debido a que “lo que se define como patrimonio e identidad pretende ser el reflejo fiel de la esencia nacional” (p.152). De esta manera, el patrimonio se ha visto como herramienta para la construcción de un imaginario de identidad nacional. Dicha construcción pertenece tanto a los miembros de la sociedad como a otras instancias como el estado y sus instituciones. Esto desemboca en lo que hoy se entiende como «patrimonio autorizado» que, de acuerdo con Laurajane Smith (2011), supone “concebir el patrimonio como objetos, materiales, lugares y/o sitios, entre otros, no renovables y dirigidos por las instituciones especializadas y antropólogos, historiadores, arquitectos y otros expertos particulares” (p.44). Es por ello que García Canclini (1990) entiende el “patrimonio” como “práctica y discurso de producción de memoria e identidad que, por ende, permite acceder al análisis de procesos sociales” (p.178). De allí que dicha categoría se articule con la narrativa de las comunidades que se encuentren alrededor del patrimonio, lo que hace de estos grupos sociales sus principales transformadores y, eventualmente, les daría prelación en cuanto a la responsabilidad patrimonial.

Respecto a la “patrimonialización”, esta “[...] supone la producción y abstracción de valores históricos, geográficos y de diversidad cultural que se consideran inapreciables pero cada

vez son más relevantes en el mercado simbólico global, nacional y subnacional del patrimonio [...]” (Chávez, Montenegro y Zambrano, 2015, p. 11). Esto se debe principalmente a que hoy en día el patrimonio material e inmaterial es distinto en cada nación, tanto en lo relativo a su concepción individual (pobladores), como en lo que respecta a las diferentes formas en que los grupos sociales lo entienden. De allí que Jean Davallon (2014) nos dice que “el concepto de patrimonialización es el término actual para las investigaciones referentes al patrimonio autóctono de cada nación y sobre los fenómenos sociales que esta noción abarca” (p.52). Con ello entendemos que los procesos sociales de patrimonialización implican la apropiación paulatina de ciertos objetos, materiales, discursos, etc. Con ello aparece un afianzamiento de las identidades, lo que en conjunto da lugar a una transformación en la escala política, económica, social e histórica de la comunidad. Entonces, los discursos sobre el patrimonio de los distintos habitantes del territorio pueden ser vistos como “[...] un argumento político para la reivindicación de su identidad y para la recuperación de su memoria y su territorio” (Reyes y Archila, 2014, P.311). Analizar cuidadosamente la producción de discurso que implica la renovación de la exposición permanente del Museo evidenciará algunas lógicas de poder allí presentes, la transformación (o actualización) de valores y costumbres tradicionales y antiguas disputas por el territorio.

En la medida en que esta investigación enmarca al patrimonio y a la patrimonialización como procesos inmersos en los conflictos inherentes a las sociedades, el concepto de “zona de contacto” es fundamental.

La "zona de contacto" desplaza el centro de gravedad y el punto de vista hacia el espacio y el tiempo del encuentro, al lugar y al momento en que individuos que estuvieron separados por la geografía y la historia ahora coexisten en un punto, el punto en que sus respectivas trayectorias se cruzan. (Pratt, 2008, p.34)

Lo anterior funciona para comprender no sólo el caso de Tierradentro, en donde los grupos nasa y campesinos conviven con sus diferencias políticas, sino también la perspectiva museológica del ICANH en la renovación de la exposición permanente del Museo Arqueológico. Los museos como zonas de contacto, según James Clifford (1999), están “a favor de una descentralización y circulación de las colecciones en una esfera pública múltiple, de una expansión en cuanto a la variedad de cosas que pueden suceder en los museos y en los ambientes similares a los museos” (p.264). Es por ello que “una perspectiva de contacto está a favor de la especificidad local/global de las disputas y elecciones relativas a inclusión, integridad, diálogo, traducción, calidad y control” (p.264). Al entender el Museo Arqueológico del PAT como una zona de contacto se busca articular la relación entre los diversos actores y la puesta en escena de los objetos y el patrimonio con las particularidades de sus narrativas e intereses sociopolíticos. Como señalan Rodrigo Montero y Antonio Alcaide (2015), quienes también desarrollan aspectos del concepto de “zona de contacto” para entender los museos, éstos son “espacios de hibridación cultural, lugares intermedios, que generan relaciones de resistencia entre sujetos que conjugan conceptos y posiciones dispares, y, no obstante, alteran las relaciones de poder y los dominios hegemónicos de una lengua, cultura o identidad sobre otros” (p.29).

Para indagar acerca de los procesos, el impacto y las interpretaciones actuales sobre el nuevo montaje del Museo Arqueológico hice etnografía en Inzá durante tres meses, entre diciembre de 2022 y marzo de 2023. Viví en la vereda El Hato, lugar central para el desplazamiento a distintos puntos de la región, con los habitantes que residen y trabajan en la zona, permitiendo el análisis de cómo son concebidos y experimentados el patrimonio y la patrimonialización por las personas que participan del recientemente abierto Museo Arqueológico, dispuesto para que hagan presencia allí la historia remota y reciente de la comunidad.

El trabajo de esta investigación parte de un análisis de la nueva curaduría del Museo Arqueológico que llevó a la identificación de las personas, lugares y situaciones que se encuentran representadas en la exposición. A través de conversaciones con trabajadores del PAT fue posible obtener los primeros indicios del proceso ocurrido durante esa renovación. Javier Gutiérrez, habitante de la vereda de San Francisco, muy amablemente me presentó con el grupo de mujeres artesanas del lugar al cual se refiere la exposición y que hicieron parte de las actividades convocadas por el ICANH para el proceso de renovación. Mi trabajo con ellas me llevó a los distintos escenarios donde realizan sus actividades cotidianas: amasando pan en grandes hornos para después tomar con café, creando cerámica en hornos de barro y recogiendo café. Cada jornada que convivía con dicho grupo arrojaba pequeñas pistas del proceso; a la par que se llevaba a cabo esto, el grupo de mujeres (en especial su vocera, Magdalena) me llevarían con dos líderes nasa importantes para la investigación: Yaid Bolaños, quien fuera contratado por el ICANH durante este proceso, y Josefina Díaz, profesora y artesana promotora de diversas actividades de educación entre los nasas. Estas dos personas me permitieron aclarar diversas dudas sobre el territorio que la bibliografía no lograba cubrir completamente y comprender cómo uno de los objetivos que tuvo la renovación del Museo fue ser el puente entre el PAT y el pueblo nasa. Estas relaciones me permitieron entender de manera más amplia las formas en las que se llevó a cabo el proceso de renovación del Museo Arqueológico debido a la gran participación de la comunidad nasa en las actividades del PAT, lo que develó, a su vez, la relevancia que tenía para el ICANH incluir a las comunidades de Tierradentro.

Participé en asambleas y mingas en San Andrés, donde surgían diversas opiniones frente al patrimonio arqueológico con temas específicos como el manejo espiritual de la naturaleza, la interpretación del arte rupestre y la creación de los hipogeos. Todo se dirigía a un camino:

recuperar el Parque Arqueológico para fortalecer la cultura, la tradición y los valores nasayuwes. Estas afirmaciones siempre contemplaban abordar las relaciones fracturadas con el sector campesino que se encuentran más cercano al PAT pues la armonía social alcanzada hoy tomó años recuperarla y no ha sido sanada completamente. Para conocer a mayor profundidad este punto conté con la ayuda de quien sería un gran consejero y amigo: Fernando Pencué, quien me abriría las puertas de la comunidad de San Andrés y de El Escaño Parque. Me incluyó en su hogar, las fiestas, novenas de fin de año y demás actividades que me permitieron conocer a gran parte de la comunidad y sector educativo del colegio IMAS, otro de los actores relevantes sobre los que tratará esta investigación. Las entrevistas y diálogos llevados a cabo en la institución fueron lo más abiertas y detalladas a petición de los profesores aun corriendo peligro de ser juzgados por temas sensibles que provocan emociones fuertes hoy en día, pero que me convertían en vocero de su versión. Para finalizar debo mencionar que de parte del colegio Yu'ç kwet zuun fue muy complicado lograr un contacto y aún más las entrevistas, no atendían a mi llamado o a mi investigación, siempre desconocí los motivos y cuando al fin logré concretar un encuentro, sólo me permitieron conversar con unos cuantos docentes que el rector había estipulado, los cuales muy amablemente me siguieron colaborando en todo lo que necesitara, me invitaron a sus hogares y me brindaron su tiempo fuera de la institución (Se debe aclarar que las persona aquí mencionadas tanto de las comunidades de San Francisco, San Andrés y las instituciones educativas, con especial énfasis en el colegio Yu'ç kwet zuun dieron su consentimiento de manera oral para poder ser mencionadas en el trabajo).

Antes de finalizar, mi postura frente a la investigación se ve respaldada y fundamentada en las interacciones de las personas con las que pude convivir más con el paso de los días. Si bien, la función de tomar las voces de todos los habitantes del territorio en su totalidad es casi imposible,

la comunidad que se identifica hoy como campesina y sigue en su lucha de reconocimiento fue con la que más interacción tuve para documentar y escuchar su experiencia en el territorio mediante los objetos propuestos. Esta investigación aporta, con esta perspectiva, un complemento a los estudios antropológicos en la región cuyo volumen ha estado orientado a la descripción y el análisis de la experiencia de las comunidades indígenas.

La presente investigación se divide en dos capítulos. En el primer capítulo se analiza el discurso y proceso de elaboración de una sección del nuevo montaje a través de uno de sus objetos: la réplica de una urna funeraria. A partir de esa pieza, y con la etnografía realizada, se reconstruye la participación de la comunidad nasa y campesinas de Tierradentro en dicho proceso, lo que evidencia los espacios propuestos por el ICANH para identificar las manifestaciones patrimoniales, las diferenciaciones identitarias y los discursos presentes en el territorio sobre el PAT. El segundo capítulo toma como punto de partida otro elemento del nuevo montaje: la línea del tiempo y, en especial, su referencia a la toma del IMAS (Institución Educativa Microempresarial Agropecuario de San Andrés de Pisimbalá) en 2010. A partir del trabajo de campo, se evidencia que para la elaboración de este elemento no se contó con la participación de los planteles educativos y se deja al descubierto el impacto que dicho objeto patrimonial tiene en la población.

Es así que el montaje del Museo Arqueológico funciona como promotor de discursos y representaciones de las comunidades más importantes de Tierradentro a su vez que pone de manifiesto como los museos en la actualidad cumplen un rol distinto en lugares en donde los conflictos educativos y políticos han marcado y dividido a la población. Obligando a que ciertas instituciones y disciplinas en este caso el ICANH junto con la antropología y la arqueología deban

buscar que los objetos patrimoniales y patrimonializados cumplan funciones de unión, representación y sanación, un rol en este panorama casi nuevo e inexplorado.

## 1. Discursos institucionales sobre el patrimonio arqueológico

“..... En literatura no hay temas buenos ni temas malos, hay solamente un buen o un mal tratamiento del tema. Tampoco es malo porque los personajes carecen de interés, ya que hasta una piedra es interesante cuando de ella se ocupan un Henry James o un Franz Kafka”

Julio Cortázar (1971).

Al llegar a la vereda El Escaño Parque, a unos 400 metros, se puede encontrar el PAT y, a la derecha, su entrada principal. Ahí está ubicada la taquilla y recepción de turistas, al lado de la cual se encuentra el edificio principal de la administración del Parque. Después están la biblioteca con documentos, libros, tesis y fotografías de investigaciones que se remontan a los años 40 del siglo XX y llegan hasta la actualidad. A unos 15 metros, al costado derecho, aparece el Museo Etnográfico y, siguiendo esta ruta, se llega directamente al Alto de Segovia y El Duende. Al lado izquierdo de la entrada principal del PAT tenemos el parqueadero de turistas para cualquier tipo de vehículo. Continuando por un sendero de piso de piedra de 30 metros de largo, adornado con zonas verdes, se encuentran dos caminos: uno, a mano izquierda, lleva hacia El Aguacate, el punto de mayor altura sobre el nivel del mar con hipogeos con gran decoración fúnebre; el segundo sigue el sendero que se venía recorriendo y lleva al nuevo Museo Arqueológico. El recorrido propuesto por el ICANH a los visitantes plantea recorrer en primer lugar el Museo Arqueológico para entender a sus habitantes, los hipogeos, las estatuas de roca volcánica y la historia de las investigaciones realizadas en la zona. De esta forma, el público puede comprender qué se resguarda en el PAT y por qué y cómo se salvaguarda el patrimonio arqueológico, además de tener un acercamiento de quienes habitan este territorio actualmente.

Antiguamente, antes de la renovación en 2016, el Museo Arqueológico no era el lugar de inicio del recorrido. Este papel protagónico lo tenía el Museo Etnográfico que daba la bienvenida al visitante y le presentaba al espectador lo más próximo y vivo de la región, con especial énfasis en los modos de vida del pueblo nasa. La vestimenta de las mujeres era representada mediante el

“*anacu*” o falda larga, blusa de lana o algodón, pañolón de lana y un sombrero de paja; por su parte, el vestido de los hombres tenía el mismo sombrero de paja, una ruana de lana virgen, botas o zapatos de caucho como calzado y herramientas de trabajo para las labores del campo. Además, se mostraban algunos elementos domésticos como la cama fabricada en cuero donde descansaban, un trapiche de madera para bebidas, un fogón característico para los alimentos, una prensa para realizar cera de laurel y los tambores característicos de la región junto con la chirimía. Con su antiguo montaje, el Museo Etnográfico cumplía la finalidad de mostrarle al visitante que el pueblo nasa aún caminan y habitan en la zona. La exhibición, de todos modos, generaba disgusto entre algunas personas de la comunidad, como menciona Juan Carlos Pencué, excabildante nasa:

El Museo Etnográfico, cuando se encontraba abierto, pretendía mostrar la cultura nasa, pero nos presentaba como *objetos* de una exposición y como si no estuviéramos vivos o en la zona. [Lo anterior] generaba disgusto porque no somos objeto de exposición de museos, estamos aún aquí (Comunicación personal, 16 de diciembre, 2022).

Esta molestia expresada por Juan Carlos, que coincide con lo manifestado por otros líderes nasas, es de vital importancia porque la iniciativa del ICANH con el proceso de renovación de los museos del Parque era superar esa “cosificación” de los habitantes de la zona. La renovación de los museos es una de las formas en las que el ICANH responde a algunos de los asuntos críticos que llevaron a las autoridades nasas a solicitar la coadministración del PAT. Al respecto explica Didier Astudillo, excoordinador del PAT que “El ICANH usa los museos y los espacios del Parque Arqueológico para responder a las demandas hechas por el pueblo nasa, usa estos espacios para poder representar la cultura reinante actualmente en el territorio” (Entrevista formal, 11 de enero, 2023). En el proceso de renovación de ambos museos, el Museo Etnográfico sirvió de escenario para realizar actividades divulgativas y de prácticas relacionadas con los oficios y preocupaciones

más tradicionales. Todas estas actividades de participación, realizadas por el ICANH, tuvieron como objetivo investigar las relaciones de la población (nasa, campesina o mestiza) frente al patrimonio arqueológico del PAT e identificar las expresiones materiales e inmateriales que se producen en el territorio para incluirlas en el nuevo montaje y así dar cuenta de todos los sectores presentes y mediar en las problemáticas que perturban la armonía del territorio.

Para llevar a cabo lo anterior, se realizaron tres invitaciones a lo largo de 3 días por parte del ICANH a todos los cabildos e instituciones de Inzá y Páez junto con las cabeceras municipales de San Andrés y San Francisco con temáticas e invitados distintos. En el primer día estando los participantes se designaban grupos conformados por familias, estudiantes y de mas, los cuales era nombrados con ciertos animales característicos de la región (la serpiente, la salamandra, el ciempiés, entre otros) y la decoración encontrada en los hipogeos (el sol, la luna, los rombos y los colores) toda la logística dirigida y llevada a cabo por Margarita Reyes y su equipo de trabajo. Desde la entrada del PAT se iniciaban caminatas y recorridos por los Altos y el pueblo de San Andrés y se finalizaba el trayecto en el Museo Etnográfico. Aquí se les indicaba a los grupos que realizaran un dibujo acompañado de un pequeño cuento que expresara qué objetos, figuras y paisajes eran de su mayor interés y se daba por terminada la actividad.

En el segundo día se realizaron nuevamente estas caminatas con grupos distintos y se dictaron talleres de cerámica en el Museo Etnográfico a diversos niños provenientes de las instituciones educativas del pueblo nasa para que aprendieran a realizar figuras antropozoomorfas que se encontraban en las urnas y vasijas. Las artesanas de San Francisco que dirigían estos talleres fueron Magdalena Ramírez e Isabel Guevara, invitadas personalmente por Yaid Bolaños y Josefina Díaz en representación del ICANH para nutrir aún más los encuentros dispuestos. Al

tiempo que se llevaba a cabo ese taller, afuera del Museo Etnografico las tejedoras del pueblo nasa<sup>4</sup> junto con otras 5 mujeres del grupo de artesanas exponían diversas jigras<sup>5</sup> diferenciadas entre ellas por los elementos en los que son elaboradas: el tejido de lana de ovejo, de cabuya y de color. Para el pueblo nasa dichas técnicas cuentan su historia mediante los nudos y lazos que se tejen, cargándolas de simbologías y códigos que representan el paisaje, el amor y el espacio (Ríos, 2018). Mientras que para la comunidad artesana sus tejidos son experiencias empíricas de sus vivencias y sentires plasmados en sus creaciones. Para dicha actividad se expusieron las 3 principales: Las Jigras “Bahç Ya’ja”<sup>6</sup>; La cuetandera “Kweta’d yaja”<sup>7</sup> y; La jigra del moicano “kubx yaja”<sup>8</sup> (Quiwanas, 2011). Las cuales tendrían como finalidad terminar con la venta de estos objetos al público presente.

Antes de finalizar el segundo día, Margarita Reyes les indicaría a la señora Magdalena e Isabel realizar con sus propias manos sin ayuda de ninguna herramienta la réplica de una urna funeraria para poder ser expuesta en el montaje final del guion curatorial, pero dicho trabajo tomaría un día más de trabajo. Para el tercer y último día la señora Magdalena regresaría y culminaría el trabajo de fabricación. Aquel último encuentro estaría marcado por muestras musicales de parte de la banda de Inzá a todos los espectadores y participantes de la renovación del Museo Arqueológico.

En este capítulo se propone un acercamiento a estas actividades y a lo que suponen en el marco de las políticas museales del ICANH a partir de uno de los elementos que resultó de ellas y que se encuentra expuesto a la entrada de la nueva exposición permanente: se trata de la réplica de

---

<sup>4</sup> En Tierradentro existen 3 grupos de tejedoras: las del resguardo de San Andrés, las Llanito y las de San Francisco.

<sup>5</sup> Mochila o jigra son tejidos realizados a partir de diversos nudos los cuales pueden variar.

<sup>6</sup> Jigra fabricada de cabuya.

<sup>7</sup> Jigra fabricada a base de lana de ovejo o pabila que llevan distintas figuras geométricas que contienen los 7 colores del mundo nasa.

<sup>8</sup> Jigra a base de fique que es la más antigua.

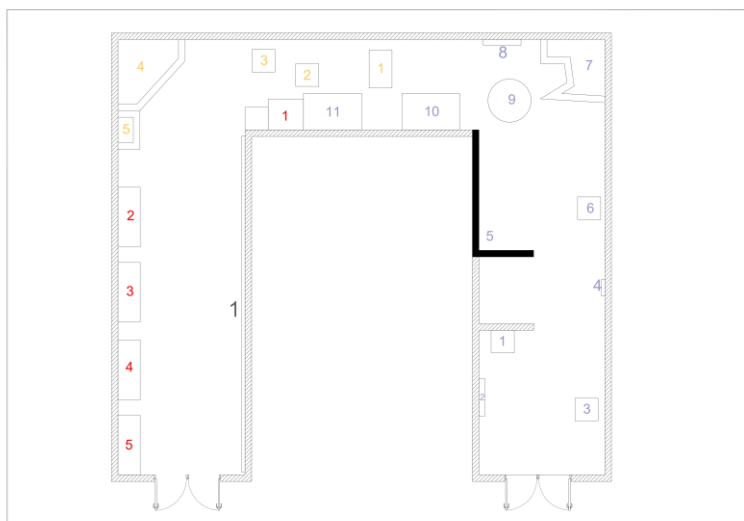
una urna funeraria. A través de este objeto, se busca, por una parte, analizar cómo la exposición no sólo se ocupa de la historia prehispánica de Tierradentro, sino también de legitimar el discurso curatorial y, por otra parte, cómo en esa legitimación del discurso curatorial se realizan ocultamientos acerca de las tensiones sociales en el territorio que fueron, paradójicamente, parte de las razones que impulsaron la renovación. Antes de iniciar, sin embargo, se hace necesario hacer una presentación general del contenido de la renovación del Museo Arqueológico.

### **1.1 ¿Qué es lo nuevo del nuevo Museo Arqueológico?**

Desde su apertura en el año 2021, el Museo Arqueológico divide su montaje en cuatro momentos, tal y como me fueron explicados por el antropólogo Yaid Bolaños, quien hizo parte del trabajo de renovación con el ICANH, y que me orientó en el recorrido de la exposición para poder entender de mejor manera la estructura del guion curatorial propuesto por las directivas de la institución. Cabe aclararse que este Museo cuenta incluso con elementos decorativos que expresan conocimientos materiales de algunos artesanos de la zona pero que cumplen una función meramente decorativa. Para iniciar a dar cuenta de los contenidos y la aproximación de la renovación, nos podemos apoyar en las palabras de Margarita Reyes, investigadora del área de patrimonio encargada de la renovación del Museo en una entrevista para el ICANH:

El potencial que deben tener los museos, son espacios de pedagogía, como espacios de conversación, como espacios para redimir conflictos, [...] son museos [Tierradentro y Sururma] que tienen que reactivarse, pero tienen que pasar y suscitar cosas adentro, sino, estamos con estos museos estáticos, el contexto social debe ser fundamental. Tierradentro desde hace 12 años está viviendo una situación de violaciones interétnicas graves que ha tocado la educación, que han tocado el mismo Parque, todo está en disputa. (ICANH, 2021)

**Ilustración 1.** Plano del Museo Arqueológico.



Fuente: elaboración propia, 2023.

En las puertas del Museo se tienen muestras de tejidos del pueblo nasa y pequeñas caras talladas en tablas de madera por artesanos de la región. Al iniciar el recorrido (ver tabla 1 y seguir los números ascendentes de color morado en el plano) se tiene el primer momento, el denominado momento “social” que recibe al visitante con los trabajos realizados con la comunidad de Tierradentro<sup>9</sup> (estudiantes, artesanos, profesores, campesinos e indígenas). Entonces al entrar al Museo se cuenta con 2 objetos. En el centro está la réplica de la urna funeraria (1) para entierros secundarios realizada por las alfareras de San Francisco junto con pequeños recuadros y fotografías que exponen las problemáticas sociales y las actividades pedagógicas desarrolladas por los niños. Al costado izquierdo un letrero de color rojo (2) acompaña y propone la siguiente frase: “¿Cómo vamos a educar nosotros a los niños separados, con resentimiento los unos por los otros? ¿Qué va a pasar cuando estos niños y jóvenes sean adultos? Yo pienso que nosotros no nos debemos quedar en lo que está pasando hoy, sino en lo que va a pasar en el futuro. Profesor de San Andrés de

<sup>9</sup> Tierradentro se conforma por el municipio de Inzá y de Belalcázar.

Pisimbalá, 20/11/2016.” Al costado derecho se encuentra la urna funeraria (3) resguardada por un cristal de vidrio que trae consigo la siguiente descripción: “Un museo para..., para conectar el pasado con el presente, para las nuevas y viejas generaciones, para recordar, conversar y escuchar, para pensar y crear”.

Tabla 1. Momento social.

ITEM	DESCRIPCIÓN
1	Réplica de la urna funeraria
2	Preguntas del profesor de San Andrés
3	Urnas funerarias para entierros secundarios
4	Video
5	Imágenes sobre la topografía
6	Imágenes de Gregorio Hernández (junto con la piedra de la muerte)
7	Simulación de un hipogeo
8	Fotografía Eliécer Silva
9	Mapa geográfico de Tierradentro
10	Miradas Transversales
11	Maquetas, cerámicas y fotografías

Fuente: elaboración propia, 2023.

Más adelante se encuentra un video (4), dirigido por el mismo Yaid Bolaños, que tiene una duración de siete minutos y que trata sobre Tierradentro en general. El video aborda desde la ubicación geográfica del PAT hasta la permanencia de los nasas en el territorio, pasando por el inicio y continuación de las investigaciones arqueológicas y la identificación de la composición social de la región en el presente. Al finalizar, el narrador recoge la frase que introduce al visitante al Museo (“Un museo para...”), que es terminada con varias consignas: “para conectar el pasado en el presente”, “para recordar conversar y escuchar”, “para las nuevas y viejas generaciones”, “para pensar y crear”.

Observado el video y continuando el recorrido se encuentra el espacio denominado “Huellas de actividad humana” (5). En él, al costado izquierdo, se exponen once imágenes sobre la geografía y paisajes de Tierradentro, se mencionan los accidentes topográficos de hace más de 3000 mil años realizados por los pueblos originarios, sus distintos caminos y rutas como los de Guanacas, Pítalo, Wila, Avirama, Vitoncó, San José, la Plata y Puerto Valencia, entre las enormes y vastas montañas. Introducida esta información se tienen al costado derecho (6) cinco pequeñas imágenes tomadas por Gregorio Hernández de Alba y “la muerte”, una talla de piedra similar a una calavera, encontrada en el Marne en 1945, que tiene la particularidad de estar desgastada en la parte superior por haber sido usada como salero de ganado.

En la mitad del recorrido tiene lugar el espacio “Tumbas como casas bajo tierra”, en el cual se presenta una reconstrucción a escala de un hipogeo (7) junto con la descripción de los elementos que constituyen su elaboración. A esta parte la acompaña la descripción de los asentamientos de las viviendas de los pueblos originarios y la identificación de las excavaciones arqueológicas realizadas en 1998 en Patacue, Coscuro, San Isidro, Turminá y Mosoco que permitieron su identificación y datación. De esta descripción se hace una transición a las “viviendas actuales indígenas” (8) la cual cuenta con una fotografía en la que se puede ver al arqueólogo Eliécer Silva Celis en una vivienda hecha de techo pajizo y cocina de cañas, de una familia de seis integrantes.

En este punto encontramos, en el piso, el mapa geográfico de Tierradentro (9) con las lagunas, páramos, veredas, ríos y altos de la región. En este mismo panel, y para finalizar, se encuentra ubicado el espacio “miradas transversales” (10), en el que se especifica cómo durante los años 70 y 80 del siglo XX los arqueólogos Álvaro Chávez y Mauricio Puerta realizaron trabajos etnográficos sobre los nasa y estudios sobre las prácticas de enterramiento prehispánico, material cerámico y herramientas de piedra. La descripción presenta diversas cerámicas, maquetas y

fotografías (11) hechas por los arqueólogos Chávez y Puerta que aclaran como los pueblos originarios aplanaron una montaña para realizar sus rituales fúnebres.

Tabla 2. Momento de la cerámica

ITEM	DESCRIPCION
1	Urnas funerarias
2	De fuego y cocciones
3	Fragmentos cerámicos rojos, figuras incisas empastadas con pintura blanca o roja
4	Urnas funerarias sin descriptor
5	Arqueología preventiva

Fuente: elaboración propia, 2023.

El tema continúa profundizándose en el segundo momento (ver tabla 2 y seguir los números ascendentes de color rojo en el plano), el momento de las “cerámicas” (1), mediante las urnas funerarias encontradas. En seguida se tienen cuatro vitrinas que exponen diversas cerámicas encontradas en la región: “De fuego y cocciones” (2), que trata sobre cómo el fuego fue fundamental para realizar diferentes oficios que faciliten el diario vivir; “Fragmentos cerámicos rojos, figuras incisas empastadas con pintura blanca o roja” (3), donde se exponen recipientes elaborados a partir de rollos de barro armados en espiral con aplicaciones e incisiones; una tercera vitrina (4), sin título, con fragmentos de recipientes, restos humanos y urnas funerarias; y una cuarta vitrina (5) con piezas de cerámica que fueron encontradas por el programa de arqueología preventiva transversal El Libertador Excavación-Arqueológica.

Tabla 3. Momento de las estatuas.

ITEM	DESCRIPCION
1	Estatua de Vivienda
2	Estatua de figura humana
3	Estatua de figura humana
4	Similares pero diferentes
5	De gente y semillas

Fuente: elaboración propia, 2023.

El tercer momento es llamado “las estatuas” (ver tabla 3 y seguir los números ascendentes de color amarillo en el plano). Este se encuentra al costado derecho del montaje museal y está conformado solamente por estatuas elaboradas a base de roca volcánica. Se inicia con 3 estatuas que tienen como cualidades mayores proporciones que las demás: (1) una vivienda a dos aguas de 70 cm de ancho, hallada en la cancha de fútbol de la escuela de San Andrés de Pisimbalá, en la parte superior presenta una curvatura resultado del uso recreativo de la comunidad. (2) Figura humana de un 1 metro de altura encontrada en el Picacho, presenta ojos almendrados, nariz en relieve y boca formada por una pequeña incisión. Por la posición de sus manos, pareciera sostener un cargador, y el personaje que lleva a su espalda, en la región es conocida como la maternidad. Sin embargo, no se logra identificar si la figura posterior es de un infante o un animal. (3) Figura humana de un 1 metro de altura, sin lugar de excavación, presenta un tocado sobre su cabeza, orejas, brazos sobre el vientre, una pieza sobre sus cinturas que pareciera un cubresexo y facciones formadas por un par de ojos almendrados, una nariz en relieve y una boca creada a partir de una pequeña incisión.

Terminada esta introducción se inicia con el espacio “Similares pero diferentes” (4) estatuas de roca volcánica que cuentan con tamaños pequeños y medianos, ubicadas en la esquina del montaje donde las cualidades como: Ojos almendrados, brazos doblados, manos en el vientre y prendas que parecen tocados que caen sobre la espalda, son rasgos que caracterizan esta región. Igualmente se han encontrado estatuaria de animales, casas y lajas. Aclarado esto se exponen diez figuras con su lugar de procedencia: 1) Vereda Providencia, Huila, 2) Procedencia desconocida, 3) Vereda Picacho, Cauca, 4) Procedencia desconocida, 5) Morales, Cauca 6) Procedencia desconocida, 7) vereda Potrerito, Cauca 8) Morales, Cauca 9) Morales, Cauca 10) vereda El Hato,

Cauca. En Tierradentro se han encontrado alrededor de 50 piezas talladas en piedra en su mayoría en el Tablón y El Hato. En el primero se resguardan en su mayoría allí y otro grupo de piezas importantes se encuentran en el recorrido del Museo.

Para finalizar se cuenta con el espacio “De gentes y semillas” (5) que abre con las siguientes preguntas: ¿con qué se alimentaban mujeres y hombres que dedicaron parte de su tiempo a esculpir estas viviendas para sus muertos?, ¿cómo criaban a sus hijos?, ¿qué conflictos o problemas enfrentaban? ¿Qué enfermedades padecían y como se curaban? Estas preguntas han guiado las investigaciones de la región y aquí una respuesta: su dieta alimentaria la conformaban el maíz capio, el frijol cache, la calabaza, la yuca, los ullucos, la hibas, los nabos y los cubios. Todo esto desprende para presentar las 9 piedras de moler o metates encontrados en la zona, su tamaño varía desde versiones ovaladas de 50 cm hasta 80 cm, los cuales según investigaciones se han encontrado rastros de los alimentos ya mencionados.

Tabla 4. Línea cronológica.

ITEM	DESCRIPCION
1	Línea de Tiempo con 29 fechas, 8 fotografías y una vara de mando nasa.

Fuente: elaboración propia, 2023.

El cuarto y último momento es “Tierradentro en el Tiempo” (Ver tabla 4 y el número 1 de color negro en el plano) (1): una línea cronología al frente de las cuatro vitrinas mencionadas en el momento de las cerámicas que cuenta los sucesos más importantes que han vivido los grupos sociales de la comunidad. La línea cronológica inicia con una fecha de 3.000 años de antigüedad en la que se identifican los primeros asentamientos humanos y finaliza con acontecimientos contemporáneos como la quema de la capilla doctrinera de San Andrés y la recuperación de los

colegios por parte de los nasas. De esta manera se cierra la renovada exposición del Museo arqueológico con las palabras nuevamente de Margarita Reyes sobre la utilidad del Museo:

O somos apasionados con estos espacios y nos interesa llegarle a la gente o no se debe hacer, si deben ser oficiales o de la comunidad, yo creo que deben ser todas las anteriores, [...] no existe un solo tipo de museo, hay museos que se crean hoy y mañana ya no son, pero logran cooptar la atención de toda una población y a eso es que se tienen que dirigir los esfuerzos. (ICANH, 2021)

## **1.2 La réplica de la urna funeraria**

Las acciones institucionales que promovió el ICANH para la renovación del Museo Arqueológico buscaban responder a las críticas indígenas que se habían hecho de la exposición y crear un puente que conectara el pasado con la actualidad. Se buscaba con ello establecer una zona de contacto próxima y familiar entre la tradición cultural de los habitantes de la región y los visitantes de este Museo. Uno de los resultados de una de las actividades anteriormente mencionadas fue la elaboración de una réplica de una urna funeraria de la época de construcción y uso de los hipogeos. Actualmente, esta pieza abre la exposición del nuevo Museo Arqueológico y nos ofrece, por lo tanto, una oportunidad para analizar los discursos y las políticas museológicas puestas en marcha por el ICANH en un contexto de conflictos y disputas por la interpretación del patrimonio arqueológico.

**Ilustración 2.***Réplica de la urna funeraria.*

Fuente: Elaboración propia, 2023.

Nota. Réplica funeraria realizada por las alfareras de San Francisco.

**Ilustración 3.***Urna funeraria original expuesta al costado izquierdo de la réplica.*

Fuente: Elaboración propia, 2023.

Nota. Urna original encontrada en el Alto del Duende.

La exposición misma de este objeto es significativa no sólo porque a su lado se muestra la urna funeraria prehispánica<sup>10</sup> a partir de la cual se elabora la réplica, sino porque se contextualiza su presencia en la exposición a partir de la exhibición de unos paneles con fotografías que retratan las distintas actividades de participación realizadas por el ICANH para la renovación del Museo Arqueológico. En las paredes que sirven de fondo a la exhibición de la réplica se muestran

<sup>10</sup> Las urnas funerarias prehispánicas están hechas de arcilla cocida y su forma es cilíndrica, con base semiesférica y boca ancha y sin tapa. Su decoración es pintada, incisa, empastada o en relieve con motivos animales (principalmente la serpiente, la lagartija y el ciempiés) o antropozoomorfos (en las que se mezclan rasgos animales y humanos) (Chávez, 1981). Este tipo de urnas fueron usadas para entierros secundarios, práctica que, como su nombre sugiere, ocurre después de que se ha realizado un primer enterramiento. De acuerdo con Chávez y Puerta (1986), en el caso de la sociedad prehispánica que elaboró los hipogeos en Tierradentro, el entierro primario era para un único individuo, en fosos cilíndricos o en tumbas de pozos no muy profundos con una pequeña cámara en un costado para el cuerpo en posición decúbito lateral, acompañado de cerámica doméstica, hachas líticas y manos y piedras de moler. Pasado un tiempo, los restos eran exhumados y reubicados en la urna funeraria, donde se encontraban restos de otros miembros de la comunidad. La urna, finalmente, era ubicada en alguna de las cámaras de los hipogeos. La urna prehispánica que se exhibe en el Museo fue hallada en una de las tumbas del Alto del Duende, tiene aplicaciones en forma de ciempiés, lagartijas y culebras, y está decorada con incisiones empastadas en pintura blanca.

fotografías de las actividades de participación de la comunidad en el proceso de renovación museal. Las ocho fotografías cuentan cómo fue el proceso de realización de aquella pieza y demás actividades con la comunidad (ver ilustración 4). En ellas se puede ver a las tejedoras del pueblo nasa y a las campesinas artesanas (algunas trabajan el tejido y otras, la alfarería) como representantes de las dos identidades culturales del territorio.

**Ilustración 4.** *Paneles expuestos en la parte trasera de la réplica funeraria*

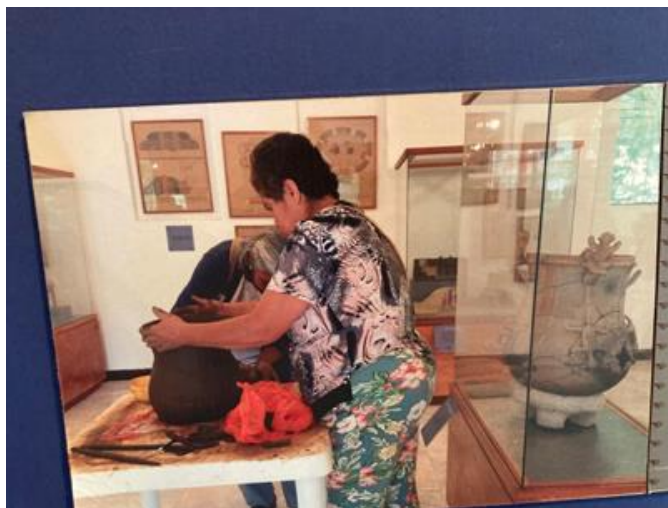


Fuente: Elaboración propia, 2023.

Nota: De este panel hacen parte 10 fotografías que contienen pequeñas descripciones del proceso de renovación.

La exhibición de la urna funeraria y de su réplica, en ese primer momento de bienvenida del nuevo montaje, se debe comprender en el marco de las coordenadas de los debates sobre las identidades étnicas como sujetos políticos, puesto que, al rastrear el proceso de creación de la réplica, se descubre que sus artífices son artesanas alfareras de la vereda de San Francisco que se identifican a sí mismas como campesinas. De hecho, una de las fotografías de la exposición las muestra en el proceso de elaboración de la réplica (ver ilustración 5).

**Ilustración 5.** *Fotografía de las alfareras de San Francisco construyendo la réplica funeraria en el Museo Etnográfico exhibida en el nuevo montaje del Museo Arqueológico.*



Fuente: Museo Arqueológico, 2023.

La exhibición de la réplica de la urna funeraria cumple así el rol tutelar de construir una memoria colectiva entre campesinos e indígenas en el espacio museográfico. La urna funeraria en cuestión narra la historia de los entierros fúnebres de Tierradentro fabricados por los pueblos originarios, mientras que la réplica que la acompaña en la sala del Museo (como lo supone su denominación de “réplica”) cumple un rol representativo, pero no tiene una función fúnebre ni ceremonial como la primera y, por lo tanto, carece del aura<sup>11</sup> del objeto original. En este sentido, la réplica cumple la función principalmente de exhibición del discurso museal y le presenta al público el aspecto o la apariencia actual del objeto, tal y como los alfareros actuales incorporan una tradición al realizar y copiar aquel objeto original. La curaduría expone de este modo a las comunidades indígena y campesina trabajando conjuntamente para este nuevo Museo, lo que contribuye a crear y fortalecer una imagen de armonía e intercambio de conocimientos por parte de las comunidades que habitan Tierradentro. Con ello, se pone en escena no sólo el pasado

---

<sup>11</sup> El aura de una obra consiste en “[...] el carácter irrepetible y perenne de su unicidad o singularidad, carácter que proviene del hecho de que lo valioso en ella reside en que fue el lugar en el que, en un momento único, aconteció una epifanía o revelación de lo sobrenatural que perdura metonímicamente en ella y a la que es posible acercarse mediante un ritual determinado” (Echeverría, 2003, p.16).

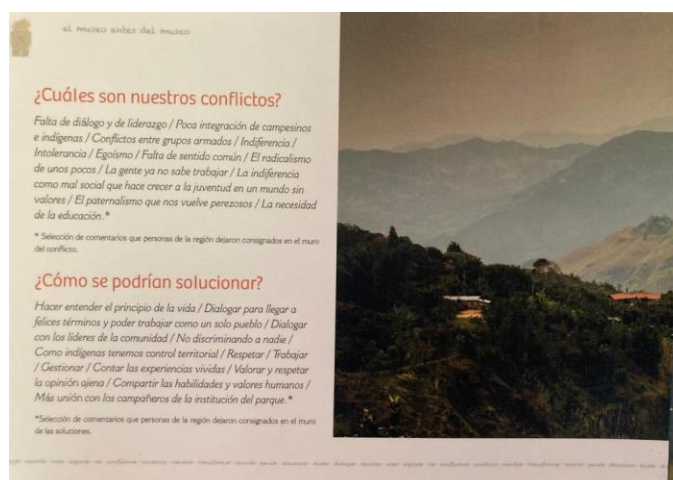
arqueológico o el presente etnográfico de Tierradentro, sino las nuevas formas de museología participativa a través de las que se legitima la renovación de la exposición del Museo Arqueológico. En este orden de ideas, la réplica resalta encuentros entre las comunidades campesina e indígena nasa frente a sus conflictos y lugares de encuentro gracias a las acciones promovidas por el ICANH.

La exhibición de un intercambio de saberes entre poblaciones indígenas y no-indígenas como base del proceso de renovación del Museo puede entenderse como una expresión más de la multiculturalidad estatalizada (Chaves, 2012). Incluso, se percibe allí la movilización que recientemente se ha dado en el país en torno a la consideración del campesinado como un grupo con particularidades identitarias semejantes a las reconocidas para los pueblos indígenas. Lo anterior trae nuevas discusiones frente las políticas multiculturales contemporáneas en Colombia. Nos aclara Grueso (2003) que “circulan nuevos argumentos políticos y nuevas exigencias morales, pero no está claro si esto debe traducirse en un reduccionismo esencialista, en una nueva forma de integración, en un federalismo territorial o en una democracia entre culturas” (p.19). El multiculturalismo propone una nación con diversos agentes que mantienen ciertas formas de gobierno y de identidad en los territorios donde viven. En el caso de Tierradentro, las manifestaciones patrimoniales expuestas en el Museo y el discurso museal permiten resaltar una comunidad multiétnica que comparte valores de patrimonialización material e inmaterial, por lo que el ICANH propone un pasado con los antiguos pueblos originarios mediante la urna original y la réplica, pero a su vez remarca las diferentes prácticas del campesinado y del pueblo nasa.

En ese sentido, es preciso también señalar que la exhibición de la réplica y de la urna prehispánica está acompañada, a su respaldo, por otros paneles que dan cuenta de esa relación entre los pueblos indígenas y no-indígenas de Tierradentro y, en especial, de cómo la nueva

exposición del Museo Arqueológico da cuenta del presente del territorio. En este sentido, Yaid Bolaños, nasa y antropólogo del ICANH que hizo parte de la renovación del Museo, afirma que “el Museo Arqueológico antiguamente reflejaba solamente el pasado. Vimos entonces la necesidad de que la arqueología tenía que ver también con el presente e incluso con el futuro” (Comunicación personal, 15 enero, 2023). Estos paneles refuerzan la intención de generar esa conexión entre el presente multicultural y el pasado prehispánico a través del patrimonio arqueológico y de su exhibición en el Museo Arqueológico del PAT. Con estos paneles, la curaduría del nuevo Museo Arqueológico no sólo da cuenta de la participación y de lo que está pasando en la región, sino que ella misma crea la memoria colectiva acerca de la situación presente; de este modo, asume una consigna clave de la nueva museología según la cual “los museos arqueológicos son lugares donde se preserva el presente y no donde se conserva un pasado distante y sin implicaciones en la construcción en las memorias colectivas actuales” (Núñez y Marín, 2007, p. 184). Resulta revelador, en ese sentido, que uno de los paneles exponga cómo en esas jornadas de participación los invitados a las actividades dieron cuenta de los conflictos y de las soluciones posibles a los mismos (ilustración 6).

**Ilustración 6.** *Recuadro expuesto en la parte trasera de la réplica de la urna funeraria del Museo Arqueológico.*



Fuente: Elaboración propia, 2023.

Nota: Recuadro que expone las problemáticas que están vigentes en la región.

Mauricio Puerta, arqueólogo que excavó el 80% del Parque Arqueológico de Tierradentro desde los años setenta, comenta al respecto de estos conflictos lo siguiente:

Cuando yo llegué existía una sola comunidad, se sabía que había unos más blanquitos que otros pero no había ninguna pelea de nadie. Antes nos ayudábamos: el campesino ayudaba mucho al indígena cuando el indígena no sabía de ganadería u otros oficios. [...] Y cuando el problema es por hacinamiento y porque ya no cabemos y porque no hay tierras, entonces la comunidad nativa decide quitarle la tierra al campesino (Entrevista formal, 30 de marzo, 2023).

Dicha frase propone un imaginario armonioso entre las comunidades indígenas y campesinas en los años setenta pero expresada únicamente en el ordenamiento territorial, lo cual no es el caso hoy de Tierradentro. De igual forma dicha armonía no siempre ha sido así, pues las peleas por el racismo y la discriminación que se encuentran incluso hoy vigentes tenían mayor protagonismo en dichos años junto con diversas disputas que buscan mejorías para la comunidad nasa en materia de recursos para la producción. Esta aseveración se relaciona con la clave étnica e

identitaria con la cual se han desarrollado los conflictos regionales en los últimos años (Franco, Sevilla, Piñacue<sup>12</sup>). Aunque en el país la categoría de “campesino” y de “campesinado” ha sido esencial desde los años veinte del siglo XX en las luchas políticas, económicas y sociales del país, reaparece nuevamente desde el año 2000 y más en concreto a partir del 2010 articulada a “un movimiento en favor de su uso en políticas, censos y normas estatales. Este fenómeno fue acompañado por un ejercicio de re-significación de la categoría mediante su entramado en la retórica multicultural, agenciado por un sector del movimiento campesino” (Maite, 2022, p. 138). Por lo tanto, se ha venido desarrollando una lucha en los últimos años por un reconocimiento formal en varias esferas constitucionales y legales que han llevado a entidades como el ICANH a su conceptualización<sup>13</sup>, razón por la cual se hace inevitable que en un espacio en el que coincide la representación de lo indígena y de lo campesino se haga muestra de ambas identidades en los términos en que se viene desarrollando este debate para su definición como sujeto étnico-político.

### **1.3 Mujeres artesanas de San Francisco**

San Francisco es una pequeña vereda ubicada a 8 kilómetros del PAT, cerca del pueblo de Inzá, donde se encuentran los hogares de las siete señoras que conforman el grupo “Mujeres artesanas de San Francisco” y que se desempeñan en distintas técnicas, como la alfarería, el tejido y la carpintería. Ellas fueron invitadas a participar de las actividades por Yaid bolaños en representación del ICANH para: fabricar la réplica de la urna funeraria, dictar talleres de cerámica y exponer las mochilas que se realizan en la vereda. Todo ello se desarrollaría a lo largo del

---

<sup>12</sup> Entre quienes han tratado la relación entre identidad y denominación social, pueden consultarse: Franco, Luis Gerardo “Tensiones y visiones sobre el patrimonio arqueológico de Tierradentro Cauca”; Piñacué, Juan Carlos “Pensar el ser Nasa académico”; Elias Sevilla “Los nasa de tierradentro y las huellas arqueológicas, primera aproximación”.

<sup>13</sup> “El campesino es un sujeto intercultural e histórico, con unas memorias, saberes y prácticas que constituyen formas de cultura campesina, establecidas sobre la vida familiar y vecinal [...]” (ICANH, 2017).

segundo y tercer día en el Museo Etnográfico, del cual todo el colectivo de mujeres participó de las actividades propuestas por los encargados y dirigentes del ICANH. Con las siguientes palabras la señora Magdalena Ramírez se refiere a estas actividades:

A nosotras nos hicieron la invitación para participar de un taller turístico. Todas las del grupo fuimos para dictar y participar de ese taller. Nos recogieron en un carro aquí en la vereda y nos dirigimos al PAT; ahí nos ubicaron en el Museo Etnográfico y dictamos los talleres de alfarería para los niños de la región y después la señora Margarita Reyes “Directora de la renovación Museal” nos pidió que realizáramos una vasija similar a la que ellos tenían expuesta (Comunicación personal, 20 de diciembre, 2023).

Dicho “taller turístico” no fue denominado así por el ICANH, sino que se presentó como un encuentro intercultural para la renovación del Museo Arqueológico. Ya estando en el PAT, las mujeres artesanas fueron ubicadas en el Museo Etnográfico, donde se realizarían todas las actividades de comercialización y capacitación. Como primera medida, se realizó una caminata por todos los Altos que conforman el PAT, con el objetivo de analizar y acercar a la comunidad al patrimonio arqueológico que guarda el recinto. No obstante, el grupo de artesanas no participó de dicha actividad, debido a que la gran mayoría de ellas cuenta con una edad avanzada que oscila entre los 60 a 70 años. Seguidamente, Margarita Reyes y la administradora del PAT, Rosalín Casas, les pidieron a Magdalena e Isabel proceder con el taller de cerámica para los niños que habían sido invitados y llevados por los cabildos indígenas del municipio de Inzá, además de quienes vinieran acompañados por sus padres provenientes de otros cabildos participantes. En estos talleres se les enseñó a los niños cómo crear figuras semejantes a las que adornan las urnas funerarias exhibidas en el Museo Arqueológico. Entre estas figuras están la salamandra, la

serpiente y otras de características antropozoomorfas, identificadas por las alfareras y por los niños como los “duendecitos”. Al respecto, Isabel Guevara expresó lo siguiente:

Ya estando todos los niños en el Museo Etnográfico empezamos a dictarles cómo hacer figuras pequeñas; pequeños duendecitos; pequeñas cabecitas; pequeños animales; cómo moldear con las manos esas figuras, darles tamaño y forma. La verdad fue una experiencia muy bonita y mucho mejor porque teníamos las vasijas originales al lado de nosotros, entonces nos podíamos guiar de una mejor manera (Comunicación personal, 20 de diciembre, 2023).

Al finalizar los talleres, continúa Isabel,

[n]os preguntaron si podíamos hacer una réplica de una de las urnas presentes en donde estábamos. Nosotras decidimos hacer la que nos pareció más curiosa, más bonita; esta tenía unos “miquitos”, unos “duendecitos”. Yo pensaba y decía: es que eso tan complicado y difícil de hacer. Tomé medidas con una regla y, claro, no me quedaron del mismo tamaño. Yo hice las figuras, Magdalena moldeó y esculpió la urna, pero no nos quedó de la misma forma. Al otro día yo no fui, pero Magdalena fue y la terminó de esculpir (Comunicación personal, 20 de diciembre, 2023).

En este punto, las alfareras empezaron la elaboración de la urna funeraria en el Museo Etnográfico. Isabel fue la encargada de crear las figuras que se encuentran en la parte externa de la vasija, las figuras antropozoomorfas que para ella eran pequeños “miquitos”; Magdalena, por su parte, moldeó y dio forma a la vasija. Así, al finalizar el día, la urna estaba ya casi lista para convertirse en un solo objeto, pero ya con la jornada casi finalizada tuvieron que poner en pausa la elaboración debido a que las figuras no estaban incrustadas en la vasija.

En el tercer día, la participación de las artesanas no fue requerida para exponer nuevas mochilas o dictar algún otro taller. Como Isabel ya había terminado su parte en la elaboración de la réplica, fue Magdalena quien tuvo que desplazarse desde la vereda San Francisco al PAT para adosar las figuras y terminar con su proceso de elaboración. Cuando ella terminó el proceso de moldeo e iba a secarla y sellarla<sup>14</sup>, la administradora del Parque, Rosalin Casas, comenta que “decidimos que la réplica de la urna se dejaría sin su proceso de sellado, puesto que queríamos ver cuánto tiempo perduraría expuesta en el momento uno del Museo Arqueológico” (Comunicación personal, 29 de enero, 2023). Dicha decisión fue tomada con la finalidad de que la réplica se asemejara a las construcciones hechas por los pueblos originarios. Aun así esto no fue del agrado total de Magdalena “No entendí la decisión de dejar la urna así, habría quedado mejor con su proceso de sellado, además los cambios climáticos en la zona no ayudan y nuestro trabajo bien hecho se va a perder” (Comunicación personal, 20 de enero, 2023).

Realizado todo el trabajo alrededor de la réplica de la urna funeraria el grupo de mujeres se desvinculo completamente del proceso de renovación museal por lo cual no estaban al tanto del guion curatorial final expuesto hoy en el Museo “Si tú no me muestras la imagen, yo no sabría dónde está la réplica. Mi hijo que trabaja en el PAT fue el que me dijo que la habían colocado en la entrada del Museo Arqueológico” (Comunicación personal, Isabel G, 20 de Diciembre, 2022). Con el proceso terminado y el poco seguimiento del uso de sus producciones materiales, la comunidad de artesanas no dotó de sentido su expresión material y mucho menos tuvo voto en su finalidad en la nueva exposición.

---

<sup>14</sup> Los procesos de fabricación de cerámicas cumplen un orden: 1) Amasado, 2) producción y secado, 3) esmaltado y 4) cocción y enfriado.

Yo terminé la urna y les dije que tenían que sellarla y quemarla para que no se les fuera a dañar. [...] Luego a mí me tomaban fotos y a mí me daba una pena, un poco de personas felicitándome, pero a mí no me preguntaron nada, mucho menos qué significaba para mí o para el grupo. Yo terminé la urna me tomaron unas fotos y me devolví otra vez para mi casa. Me encargaron unas urnas, pero nunca vinieron por ellas (Comunicación personal, Magdalena Ramírez, 20 de Diciembre, 2022).

**Ilustración 7.** *Fotografía de las alfareras de San Francisco construyendo la réplica funeraria en el Museo Etnográfico exhibida en el nuevo montaje del Museo Arqueológico junto con atribución a las alfareras.*



Fuente: Elaboración propia, 2023.

De ahí que la réplica de la urna funeraria fuera utilizada de manera que su interpretación en el Museo Arqueológico estuviera acorde a la exposición planteada por la curaduría y no como un objeto que represente las subjetividades e interpretaciones propias de las artesanas de San Francisco. En otras palabras, un objeto que representa para la comunidad artesana de San Francisco su conocimiento material e inmaterial, y que hace parte de su acervo y concepciones identitarias, termina siendo utilizado como respuesta a las demandas del pueblo nasa por el PAT en el territorio. Esto tiene como consecuencia que no se resalten los valores y prácticas que hacen parte del

campesinado que busca diferenciación frente a las comunidades indígenas. En efecto, al hablar sobre estos asuntos Magdalena dice:

Nosotros somos campesinos, de origen campesino, toda la vida hemos trabajado en labores del campo, de la panadería, servicios domésticos, criando animales, cuidando fincas [y] hemos aprendido varias labores, entre esas la alfarería, la cual me apasiona y vivo agradecida con ese trabajo; me ha ayudado a sustentar muchos gastos y para ayudar económicamente a mi marido y al estudio de mis hijos (Comunicación personal, 20 diciembre, 2022).

Para entender mejor el surgimiento y fuerte reconocimiento de las identidades campesinas en estos contextos Duarte (2015) propone, retomando a Barth, que “esas identidades son, sobre todo, ‘identidades contrastantes’ que surgen por oposición y se afirman negando otra identidad comprendida etnocéntricamente” (p.42). La comunidad blanco-mestiza que se encuentra en Tierradentro se autodenomina campesina afirmando su existencia al momento de diferenciarse de lo indígena y estas simultáneamente se reafirman mediante las diferenciaciones que dichos sectores hacen sobre ellas<sup>15</sup>. “Lo anterior quiere decir que las representaciones forjadas por las ideologías étnicas son dadas sobre las relaciones que tienen lugar en la fricción interétnica e intercultural, y que están contaminadas por conflictos latentes o manifestaciones” (p.43). Las tensiones entre la población indígena y la no-indígena en torno a las artesanías de la región, ya había tenido otro escenario de tensión en relación con su comercio y mercantilización.

Nosotras, las mujeres, con el grupo asistíamos a las reuniones del cabildo de San André, y les vendíamos las cerámicas a ellos y ellos sacaban provecho de esto porque tenían

---

<sup>15</sup> Las comunidades étnicas hoy en día tienen como fin popularizar lo indígena y indigenizar lo popular (Quijano, 2006).

una tienda en Popayán y vendían más caro; además, firmábamos papeles sin conocer y sin saber nada. Luego decidimos informarnos e instruirnos con abogados y sabíamos que no debíamos firmar papeles porque estábamos pasando como indígenas, entonces decidimos que si seguíamos firmando documentos lo haríamos como campesinos. Fue que dijéramos eso y jamás nos volvieron a invitar a ninguna reunión y cortamos relación de ventas con ellos (Comunicación personal, Rosabel Ortega, 21 de diciembre, 2023).

A pesar de las buenas intenciones del ICANH, las representaciones y menciones que el Museo hace mediante su montaje museal fallan en incluir las subjetividades e interpretaciones del patrimonio material e inmaterial del campesinado sobre su pieza de alfarería como símbolo identitario. “Me hubiera gustado un reconocimiento como campesinas y alfareras, no solamente como alfarera; además, solo dicen Magdalena e Isabel (ver ilustración 7), pero somos un grupo todas nosotras, todas hicimos parte y somos de aquí de San Francisco” (Comunicación personal, Magdalena, 20 diciembre, 2022). De acuerdo con el análisis aquí propuesto, podría entenderse que el resultado de la intervención del ICANH en el conflicto intercultural entre indígenas y campesinos mediante la patrimonialización del PAT terminó silenciando y aislando el discurso de la comunidad alfarera de San Francisco como representación del campesinado. Como se pudo ver en el análisis de la exhibición de la réplica de la urna funeraria, la institución museal mezcla un pasado único, con ancestros en común, proponiendo un discurso armonioso entre agentes.

Para finalizar, se hace necesaria también una reflexión acerca del sentido de que las artesanas y las artesanías contemporáneas de Tierradentro encuentren un lugar tan importante en la nueva exposición del Museo Arqueológico. Actualmente, en distintos espacios expositivos locales, nacionales y globales, las prácticas artesanales como la alfarería y el tejido constituyen nuevas formas o campos narrativos que la arqueología usa como elementos de reconstrucción

histórica de grupos y pueblos en busca de su reconocimiento identitario (Patiño, 2007). Estas prácticas artesanales no están desarticuladas de los espacios de consumo cultural, por lo que “al museo se le demanda articularse con las prácticas de consumo cultural y turístico, los procesos de globalización, las dinámicas sociales, las estrategias de comunicación, pero, sobre todo, democratizar y representar los diversos derechos colectivos de los grupos sociales” (Quintero, 2021, p. 27). Sobre esta articulación entre patrimonio, mercado y consumo cultural, Chavez y Nova (2014) proponen que “la diferencia fundamental radica en que, si años atrás el turismo encontraba en estos patrimonios un atractivo para impulsarse, hoy aparece como un móvil central en la promoción de la patrimonialización de las manifestaciones culturales inmateriales y de los escenarios naturales de los cuales se piensa beneficiar y se plantea como benefactor” (p.68). Es en este marco en el que es posible comprender no sólo la presencia (invisibilizada) de los saberes artesanales de las mujeres campesinas de San Francisco, sino también de los tejidos que actualmente realizan tanto mujeres campesinas como indígenas en la región puesto que los grupos de tejedoras y alfareras viven y se sustentan del turismo y economía que se relaciona con el PAT.

En efecto, los talleres a través de los cuales el ICANH promovió la participación de diferentes actores para la renovación del Museo Arqueológico asumen activamente el papel de articular las manifestaciones artesanales contemporáneas con el patrimonio arqueológico de la región. Mochilas, ruanas y sombreros, como expresión de los tejidos, y ollas de barro, como expresión de la alfarería, retoman algunos de los elementos iconográficos más conocidos y representativos del PAT: los animales mágicos, los rombos<sup>16</sup> de distintos colores de los hipogeos, las altas montañas de la zona y las iglesias coloniales que abundan en toda la región. El ICANH

---

<sup>16</sup> Para el pueblo nasa los rombos se definen como los ojos de ratón y representan prosperidad, pero esta ideología desde los cabildos se encuentra en proceso de cambio pues el ratón no se considera un animal de buen augurio (Comunicación personal, Josefina Diaz, 18 de febrero, 2023).

enfoca las actividades de renovación museal para generar promoción de estas prácticas y reforzar el argumento acerca de la apropiación del patrimonio en estos sectores; así, tanto ellos como los turistas que visitan el PAT pueden cargarlo de sentido y valor cultural; su fin y beneficio se verá reflejado en un aumento de su atractivo comercial. Además, sirven como referencia para el consumidor-visitante, para identificar a los portadores de la “cultura” en Tierradentro. En pocas palabras, los grupos étnicos se identifican y gestionan como benefactores al tener una relación directa con el patrimonio arqueológico. Las artesanas se convierten entonces en benefactoras en el momento que relacionan sus expresiones patrimoniales con el patrimonio oficial del PAT. No obstante esto termina beneficiando a un solo grupo étnico pues su participación en las actividades de renovación museal afirma los proyectos de indigenidad que se llevan a cabo en la región. Esto se debe al guion curatorial expuesto, el cual atribuye de manera intencional o no, la promoción de los objetos materiales que se producen en otros grupos sociales como lo son los sectores artesanos indígenas.

Lo cual el ICANH remarca y beneficia como estrategia a causa de las demandas hechas por parte del grupo nasa; aun así el Museo Arqueológico es el primero en usar las representaciones materiales para su beneficio, puesto que las mujeres campesinas y nasa en el segundo día de actividades y exposiciones, vendieron sus productos a los participantes y a los dirigentes del ICANH. De estos últimos surgiría la idea de tomar las mochilas y recortarlas para que fueran colocadas en la parte trasera de la puerta principal del Museo Arqueológico, las cuales al ser abiertas la parte de atrás queda al frente a la vista del público (ver ilustración 8). El cabildo llamó la atención de las tejedoras debido a que las mochilas no tenían como fin ser recortadas o expuestas ya que no fueron diseñadas para ese propósito y sin autorización de la misma autoridad territorial,

“dichos objetos expresan colores, sentimientos e interpretaciones que vinculan a todo un pueblo”  
(Comunicación personal, Erminia Pencué, 27 de enero, 2023).

**Ilustración 8.** *Jigras del pueblo nasa recortadas y colocadas en la puerta de la entrada del Museo Arqueológico.*



Foto: Elaboración propia.

De esta manera los agentes involucrados en la zona de Tierradentro, participaron de la renovación del Museo con diversos intereses y finalidades expresados en los objetos materiales expuestos en el primer momento del montaje museal. Por ello, para los distintos sectores como el indígena se evidencia de forma clara como sus constantes cartas, viajes a Bogotá y demás luchas por ser tenidos en cuenta en el PAT, logran tener una respuesta, específicamente en la réplica funeraria y los recuadros fotográficos. Mientras que de parte de la comunidad campesina artesana de San Francisco se evidencia su trabajo característico en la región solo con una mención de su existencia (ver ilustración 7), pero sin ningún discurso político o comunal que se evidencie en el montaje museal. Y por último, el ICANH promulga espacios museales con distintas prácticas como las analizadas, buscando dar a ambos sectores sociales, en especial al pueblo nasa, una respuesta a los conflictos étnicos y territoriales, que provocarían un imaginario desigual entre actores. Lo que lleva entonces a determinar el Museo Arqueológico y sus actividades de renovación como una

zona de contacto que responde a las demandas del grupo nasa y que se articuló de manera indirecta con las manifestaciones materiales e inmateriales como el tejido y la alfarería de la región, que terminaron incluyendo al campesinado con solo una mención de su existencia, para generar una construcción de armonía entre los agentes involucrados. En el caso de Tierradentro el ICANH promovió mediante su proceso de renovación museal un objeto el cual es la réplica de la urna y alrededor de este un imaginario de armonía social entre los grupos en conflicto que produjera y mediara sus relaciones. Al mismo tiempo que se desarrolla una conexión con los pueblos originarios de la zona convirtiéndose en una respuesta para los proyectos de indigenidad que demanda el pueblo nasa, por lo tanto no se logra consolidar un espacio con el sector campesino que fortalezca sus ya relaciones rotas, antes se resalta aún más los dilemas de la diferenciación identitaria.

### **Impresiones del visitante**

La réplica de la urna funeraria cumple la finalidad de ser objeto de memoria para el pueblo nasa y campesino, pero resulta ser un objeto de mayor representación para los diferentes resguardos indígenas partícipes de las actividades de renovación museal, pues como se evidencia el guion curatorial del Museo no refleja los discursos del sector campesino. El ICANH por ende, responde con solidez en su guion curatorial a las demandas del pueblo nasa por tener mayor acercamiento a los objetos arqueológicos del territorio. Lo que lleva tras de sí a fortalecer los proyectos de indigenidad que se continúan intensificando y transformando en diversos escenarios como es en este caso en el Museo Arqueológico. Por lo que el ICANH ha decidido responder a estas exigencias con mayor representación y participación del pueblo nasa en el primer momento del montaje museal.

De igual forma el Museo Arqueológico incluyó en sus actividades y elaboración de muestras patrimoniales a las artesanas de San Francisco que se encuentran en cierta medida sin ninguna rencilla con la comunidad indígena. Esto a causa de la distancia entre el PAT y la vereda de San Francisco lo cual trajo consigo diversos puntos favorables para el ICANH como la decisión del uso de la réplica de la urna funeraria, el discurso del montaje museal y su difusión en el territorio. Trayendo como consecuencia que dichas decisiones fueran desfavorables para las artesanas a causa de que su discurso y representación tanto de su conocimiento material e inmaterial se vería alterado y oculto por el guion curatorial final expuesto en el montaje museal. Dejando como primera impresión un imaginario de armonía social de los sectores campesinos e indígenas utilizando agentes externos de otras partes específicas de Tierradentro, donde sus principales actores se encuentran a escasos metros del PAT pero sin ninguna vinculación.

Aun así la réplica funeraria funciona como muestra material de los conocimientos diversos que se encuentran en Tierradentro y que corren peligro de desaparecer, pero sin la voz de dichos actores. Los cuales hacen un llamado en específico al grupo de mujeres artesanas puesto que muchas de estas mujeres sufren de problemas de salud que no les es posible tener mayor protagonismo y participación como se evidencio en sus actividades del Museo Etnográfico haciendo imposible que su discurso sea escuchado por entidades como el ICANH.

En este orden de ideas la réplica funeraria juega un doble papel; por un lado mediar las constantes demandas del cabildo de San Andrés y la asociación de cabildos Juan Tama por la administración del PAT, y por otro lado, la réplica busca ser objeto de memoria y lugar de encuentro entre las comunidades campesinas e indígenas que se han distanciado en Tierradentro desde el año 2010. Pero esto termina siendo un proceso ilusorio, debido a que la realización de la réplica y sus participantes fueron de comunidades alejadas del PAT y que además no están

involucradas, y no son los actores principales de las disputas territoriales, educativas y religiosas de San Andrés. Lo anterior permite evidenciar que el guion museal propuesto por las directivas del ICANH falla en representar de manera adecuada a las comunidades campesinas (junto con sus expresiones materiales) y campesinas de la Vereda El Escaño Parque e indígenas que se encuentran más cercanas al PAT y manejan una relación social aun compleja.

Las actividades expuestas en este primer momento del montaje museal demuestran que dicho proceso buscaba exponer un imaginario de tranquilidad con los sectores externos a los habitantes de San Andrés, la Vereda El Escaño Parque y el cabildo de San Andrés, los cuales son los principales actores de las problemáticas que han venido sucediendo en la región. Por lo que, el ICANH al exponer en su primer momento una armonía social de los sectores campesinos e indígenas oculta tras de sí conflictos aún vigentes en la zona que rodean al PAT, y no zonas aledañas con diferentes problemáticas.

Ejemplo de lo anterior es la poca participación y recepción de los habitantes tanto de San Andrés como de la vereda el Escaño Parque, debido a que, en la comunidad aún existe recelo con el pueblo nasa, y desconfianza frente a las relaciones interpersonales con este sector y sus constante lucha por recuperar el territorio y el Parque Arqueológico (Franco, 2019). Pero dicha desconfianza se debe analizar con cuidado. Este último punto es de gran importancia principalmente porque son los sectores más próximos al PAT, los que deben tomar mayor relevancia y participación en los procesos que se encuentra desarrollando el ICANH. Desencadenado que este primer momento en el montaje museal resalte las dificultades que aun habitan en Tierradentro y la falta de participación de los sectores protagonistas en San Andrés.

Por lo que el ICANH ha decidido pasar por alto la no participación de sus habitantes más cercanos y buscar soluciones con la comunidad más alejada del PAT. Pero dicha comunidad

también se encuentra con sus dilemas representativos y sus discursos, por lo que aun sin querer mediar el conflicto entre campesinos e indígenas, este aparece nuevamente a la luz debido al sector alfarero de Tierradentro, que sin mayor interés o preocupación al estar alejadas del PAT ven con descontento lo ocurrido con la producción de su conocimiento material expresado en la urna funeraria y siendo tomado como objeto de respuesta por el ICANH para el pueblo nasa.

## 2. Línea del tiempo: Conflictos educativos

“El campo de la educación es un campo de batalla”

Estanislao Zuleta (1985)

El montaje del Museo Arqueológico cierra la exposición mediante una línea cronológica denominada Tierradentro en el Tiempo (ver foto). Esta cronología fue realizada en su momento, desde la ciudad de Bogotá por los funcionarios del ICANH. En ella se encuentran más de ocho fotografías características de la región y un elemento del pueblo nasa (la vara de mando que llevan las autoridades tradicionales) con veintinueve fechas que resaltan algunos importantes momentos de esta comunidad y de la región. La fecha que será de vital importancia para este análisis está recogida así: “2010. Toma del Colegio Microempresarial Agropecuario de San Andrés de Pisimbalá. “Para los nasa no es toma, es fortalecimiento y recuperación de la “cultura propia”. Indígena nasa. 2021.” Dicha frase, y el acontecimiento al que hace referencia, permiten analizar los discursos de la comunidad de Tierradentro junto con las actividades que el ICANH ha utilizado en el proceso de renovación museal para dar voz a los sectores campesinos e indígenas, al tiempo que media y expone los conflictos por la educación, detonante de uno de los mayores conflictos ocurridos en la región por un plantel educativo.

Como prefacio se debe aclarar que, por un lado, de parte del profesorado del Colegio Microempresarial Agropecuario de San Andrés de Pisimbalá (IMAS) se vivió la irrupción en la institución por parte del pueblo nasa, pues fueron desalojados de salones, canchas de fútbol, cocinas y oficinas, sufriendo diversos tipos de violencia física y emocional; por ende, para ellos fue una “toma” en la que perdieron las instalaciones que ocuparon durante 16 años. Por otro lado, el pueblo nasa al llevar a cabo estas acciones proclamaban recuperar su “cultura propia”, debido al descontento por la poca y casi nula enseñanza de las tradiciones, cosmovisiones y prácticas

impartidas en su Institución. Este motivo desencadenaría el que es al día de hoy uno de los mayores conflictos vividos en la región entre los sectores campesinos e indígenas, que si bien gran parte de su historia se puede analizar en diversos desacuerdos en el territorio este provocaría aun hoy dudas sobre lo que pueda ocurrir nuevamente hoy.

**Ilustración 9.** *Últimas dos fechas expuestas en la línea cronológica del Museo Arqueológico.*



Fuente: Elaboración propia, 2023.

Nota: Cierre del momento cuatro del montaje final del Museo Arqueológico.

Para poner en contexto la situación, uno de los fundadores del primer colegio IMAS, construido en la región de San Andrés de Pisimbalá, el arqueólogo Mauricio Puerta, comenta:

Ernesto Samper, compañero mío de colegio, nos dio la plata para construir el colegio IMAS, para impartir la cultura nasa. Pasados los años nos dimos cuenta de que el colegio no tenía mucha educación enfatizada en la comunidad; era más "blanca", digámoslo así. Esto no le gustó mucho a la comunidad. Se pagó un profesor bilingüe nasa,

se mandaron cartas a la profesora (Rectora), hasta que la cosa llegó a mayores y entonces recuperaron el colegio (Entrevista formal, 30 de marzo, 2023).

Como aquí es explícito, los inicios del conflicto tienen lugar con la fundación del colegio en el año 1994, cuyo nombre inicial fue “Instituto Técnico Indígena de Tierradentro”. Transcurridos pocos meses, y gracias a la colaboración de la Secretaría de Educación del departamento del Cauca, pasó a llamarse “Institución Educativa Técnico Microempresarial Agropecuaria San Andrés” (Bolaños, 2020). La transformación del nombre con el que se identifica el plantel pone de manifiesto distintas concepciones de la educación que se quería o debería impartir en la zona. Además, con el paso de los años y a causa de la reciente incidencia de la nueva constitución colombiana, algunas leyes respaldarían las reivindicaciones de una educación propia indígena en contraste con la educación tradicional o que Mauricio Puerta identifica como “blanca”; en palabras del antropólogo nasa Yaid Bolaños (2020):

Las sucesivas reglamentaciones, como la Ley 715 de 2001 -artículos 5, 23 y 27-; la Ley 1176 de 2007 -artículo 30- y modificado por el artículo 1° de la Ley 1294 de 2009, fueron las bases jurídicas que respaldaban las exigencias indígenas que buscaban la inclusión de la enseñanza del Nasa Yuwe y las cosmovisiones en el plan curricular del IMAS, que para el año 2009 contaba con aproximadamente 300 estudiantes, entre indígenas, campesinos y mestizos de la región de Tierradentro. (p. 159)

Esta reglamentación motivó a que el primero de abril de 2010 los nasa “recuperaran” el colegio IMAS en el sector del Tablón (la cual será base para este trabajo) y sus diez sedes, desalojando a los profesores de la institución. Esto provocaría disgusto y opiniones divididas entre las personas de la comunidad, lo cual relata uno de los profesores del IMAS:

Para nosotros fue muy duro sufrir esos desalojos, ver cómo no recibimos apoyo de las autoridades competentes, ni apoyo de muchas personas, recibimos tratos bastante agresivos de parte de ellos, nos quitaron las llaves, nos amenazaron y la comunidad se dividió. Como decimos por aquí: se rompió el tejido social de San Andrés” (Juan<sup>17</sup>, comunicación personal, 18 de enero de 2023).

En aquellos sucesos el pueblo nasa realizó una minga, respaldada por la organización *Juan Tama* y los ocho resguardos pertenecientes al municipio de Inzá, para “recuperar” el colegio IMAS. Pasado un año de la “toma” del plantel educativo, se formaría el colegio Yu’çkwet Zuuny en la sede principal del IMAS en el Tablón (foto), el cual sería modificado y reestructurado por parte de la comunidad nasa. Eventualmente se contratarían profesores hablantes del nasayuwe para que enseñaran la lengua y se impartiera la cosmovisión nasa como principio fundamental.

Teniendo en cuenta la situación vivida la profesora Manuela Silva rectora del IMAS y su plantel docente, al quedarse sin un lugar donde impartir clases a sus estudiantes, tomarían la decisión de llevarlas a cabo en los hogares de los profesores que vivían en San Andrés, por lo que el colegio operaría de esta manera mientras se conseguía una nueva sede donde construir la infraestructura. Al día de hoy la nueva sede y ubicación del colegio se encuentra en el sector de Pueblo Nuevo en el casco urbano del pueblo de San Andrés, el cual cuenta con cancha de futbol, una huerta, baños, salones de clase y parqueadero. Pero dicho proceso llevo varios años por lo que los hogares de los profesores fueron salones de clase por un largo tiempo, cuya finalidad era no perder los cimientos de una institución que se mantenía sin instalaciones pero con todo un equipo de profesores y estudiantes. Pues cuenta la profesora Mercedes Hurtado “al dejar de impartir clase se perdía a una nómina grande de estudiantes y muchos profesores quedarían desempleados,

---

<sup>17</sup> Pseudónimo para preservar el anonimato de la fuente.

quedábamos todos perjudicados, por lo que debíamos resistir” (Comunicación personal, 23 de enero, 2023). Al día de hoy dicha resistencia daría como fruto que existen los dos colegios que son definidos por sus habitantes como el colegio indígena (Yu’çkwet Zuuny) y el colegio campesino (IMAS).

Toda la problemática mantiene vigencia en la comunidad, tal y como se puede evidenciar tanto en la frase como en la última fotografía que ilustra la línea de tiempo con que se cierra el recorrido del Museo. El ejercicio curatorial a cargo del ICANH que determinó esta ubicación de la línea de tiempo y los elementos que contiene supone, tanto implícita como explícitamente, concepciones que van más allá de lo propiamente museal y, como se ha podido ver aquí, abarca muchos asuntos culturales y sociales como el tema educativo en la región. Así también, el hecho de que el Museo Arqueológico proponga acciones representativas con los habitantes de la comunidad, de los colegios IMAS y Yu’çkwet zuuny, que acompañen el montaje de la exposición, da cuenta del interés institucional por conciliar los asuntos propios de la tradición local con las exigencias y necesidades actuales de los distintos integrantes sociales de la región.

Este segundo apartado se divide en los siguientes dos subcapítulos: en el 2.1 se reconstruye el impacto que tiene la frase del montaje museal en los grupos campesinos e indígenas, en especial el primero, pues dichos sectores fueron los que sufrieron la “pérdida” de su plantel educativo. Este análisis permitirá entender los sentires y pensamientos de la comunidad frente a este nuevo objeto que es patrimonializando por parte del ICANH y sus repercusiones en el contexto social. El 2.2 tiene como objetivo mostrar mediante los pensum académicos que se encuentran en los ahora denominados colegios campesinos e indígenas las manifestaciones y relaciones que tienen con el patrimonio arqueológico del PAT y que permiten evidenciar las similitudes y diferencias identitarias entre los discursos que están presentes en las instituciones. Además dichos discursos

permiten identificar algunos rasgos que llevaron a la “recuperación” del colegio y su relación con el Museo Arqueológico.

### **2.1 Toma o recuperación: voces frente a la línea del tiempo en el Museo Arqueológico**

La línea cronológica fue realizada únicamente por los funcionarios del ICANH, como bien lo menciona Yaid Bolaños “Esta última parte del Museo fue un trabajo investigativo y bibliográfico realizado desde Bogotá y la frase que se añadió antes de cerrar la línea cronológica, ya estaba planeada, y conozco a la persona, pero no puedo decir nombres” (Comunicación personal, 20 de enero, 2023). De todo esto se desprende que este apartado no cuenta con un proceso como el que se pudo rastrear en el primer capítulo porque no existe un registro del tipo de participación y más aun de quien pronuncia la frase en particular. Llevando entonces a una sesión investigativa que tiene como objetivo primordial el reconocer lo que piensan y sienten las personas de la zona de San Andrés y en particular los profesores de los distintos colegios sobre la musealización de un hecho particular entre los campesinos e indígenas como lo fue la toma del colegio en el año 2010 y su frase en específico. En vista de esto, se pueden entender dos puntos vitales en el montaje museal de este cuarto momento. Por lo que Vargas y Fonseca (2012) nos sugieren frente al estudio de públicos en los nuevos museos:

Primero: si bien todo puede ser musealizado e insertado en un relato, estos procesos no pueden ser arbitrarios, deben ser el resultado de un consenso colectivo y contruidos coherentemente y con sentido [...] Segundo: entendemos musealización no como el proceso que va del museo al mundo, atrapándolo y taxonomizándolo, sino del mundo al museo, un laboratorio a través del cual los diversos actores sociales dan sentido a su contexto y lo patrimonializan. (p.15)

Con relación a estos puntos, la línea cronológica y su particular frase: “Para los nasa no es toma es fortalecimiento y recuperación de la “cultura propia”. Indígena nasa. 2021”, sobre la disputa por el plantel educativo IMAS, sugiere un trabajo previo con las comunidades Indígenas y en específico con el plantel docente del colegio Yu’çkwet zuuny. Teniendo como finalidad ser objeto de representación por las luchas educativas del pueblo nasa, pero no siendo un proceso consensuado ni coherente con la contraparte que en este caso es la comunidad campesina del colegio IMAS, pues no se tiene una opinión o postura frente a dicha frase de este sector, lo que propone de inicio un objeto musealizado sin un acuerdo de ambos sectores que contextualicen dicha frase y la dote de ambos sentidos.

Como producto de lo anterior los colegios que se encuentran en la cabecera municipal de San Andrés como el IMAS y Yu’çkwet zuuny son los protagonistas del conflicto entre campesinos e indígenas y ambos como se mencionó al principio se han instalado y re estructurado en la zona para continuar con sus enseñanzas. Al mismo tiempo dichas instituciones son las más próximas al PAT por lo que cuentan con mayor facilidad para realizar visitas al Museo Arqueológico pero al realizarse la recolección de datos no existe ningún registro de sus participación en el proceso de renovación museal lo cual explica la administradora del PAT Rosalin Casas “el proceso tuvo gran acogida de la parte externa como Tumbichuque, Calderas, Yaquiva, La Milagrosa. Claramente en esos días estaba vigente el conflicto interétnico aquí y tuvo más acogida de la parte externa que de la parte interna” (Comunicación personal, 29 de enero, 2023). Lo que llevaría al ICANH a realizar su proceso de renovación con colegios fuera de San Andrés. Por lo tanto es conveniente destacar los impactos y opiniones que tienen los colegios más cercanos y protagonistas frente a un trabajo que debía ser próximo y cercano pero que en un inicio es todo lo contrario.

En su página web oficial, el ICANH el 28 de diciembre del 2021, días antes de la apertura del Museo Arqueológico, describe el trabajo realizado con la comunidad de Tierradentro, en los que se trataron temas como la educación, la concepción del pasado, la naturaleza, el presente y el futuro de las poblaciones, sus sueños y esperanzas ( ICANH, 2021). De esta manera, se resalta de entrada que el ICANH, como promotor de todas las actividades detrás del montaje museal, incluyó a las comunidades que habitan y tienen cierto protagonismo en las labores educativas de la región, como lo cuenta Yaid Bolaños:

En el proceso de la renovación museal trabajamos especialmente con los colegios indígenas, resguardos, profesores y los estudiantes para dar a conocer el PAT, debido a que muchos no lo conocen, de igual forma, estábamos investigando qué entendían ellos como patrimonio y como la educación se manifiesta sobre estos sitios sagrados (...) estas actividades las hicimos desde 2016 hasta el 2021 en periodos de 4 meses (Comunicación personal, 15 de enero, 2023).

El montaje incluye elementos que permiten evidenciar este trabajo desarrollado con los estudiantes más pequeños de la comunidad: los talleres cerámicos enfocados en la construcción de figuras antropozoomorfas, dibujos y cuentos realizados, y las actividades de recreación en todas las instalaciones del PAT, teniendo como finalidad “posibilitar la apropiación a cualquier categoría de visitante, con edades, intereses, motivaciones o nivel sociocultural diferentes” (De las Nieves Sarno, Grandi, y Lloret, 2012, p. 3). Por ello, cuenta Rumalda Ortega (hotelera), habitante de la vereda el Escaño Parque:

La última actividad que se realizó en el PAT fue una carrera de obstáculos para los niños. Yo fui con mis nietos a observar y participar de la carrera. Era más una actividad

para los niños que para nosotros los adultos; a uno de viejo ya no lo incluyen en esas actividades (Comunicación personal, 23 de enero, 2023).

El espacio museal permitió que los niños y sus respectivos acompañantes pudieran disfrutar de las actividades propuestas por el ICANH. Además, a lo largo de estos cuatro años en periodos de 4 meses se abrieron los espacios en donde se pudieron realizar dichas actividades conforme se iban convidando a las comunidades en general, pero las invitaciones a los colegios más cercanos eran casi nulas o inexistentes como cuenta el profesor del colegio Yu'çkwet zuuny Norberto Alexander:

A nosotros no nos hicieron ninguna invitación, yo llevé a mis niños en una caminata que realizábamos por los alrededores del PAT, y decidí entrar al Museo y ahí vi la línea de tiempo que me mencionas y en especial la frase del final sobre la recuperación de la educación en el territorio, para mí eso es importante para la educación propia, se ha fortalecido, antes las personas no creían en la educación bilingüe (Comunicación personal, 20 de diciembre, 2022).

Esto permite analizar como el ICANH en un principio propone la participación al menos del colegio Yu'çkwet zuuny en los procesos de renovación museal, lo cual termina siendo erróneo pues dicho protagonismo de parte del sector indígena se lo llevan los resguardos fuera de San Andrés, lo que empieza a resaltar la poca participación e inclusión de los habitantes y docentes más cercanos al Parque Arqueológico y la inexistente voz del sector campesino. Algunos motivos por los cuales pudieron acontecer dichas situaciones las sugiere la coordinadora del colegio IMAS Constanza Manrique:

A nosotros de parte del ICANH para el proceso de renovación del Museo no nos invitaron, no nos incluyeron, me duele ver una frase tan potente y dolorosa sin nuestro

consentimiento. Además mire cuando se realizaba alguna actividad se programaba para el día domingo, día de descanso para nosotros los profesores, tratábamos de delegar a alguien para que participara pero todos estaban compartiendo con sus familias (Comunicación personal, 22 de diciembre, 2023).

De ahí que las instituciones educativas que se encuentran presentes alrededor del PAT, consideradas por el ICANH públicos potenciales a visitar el Museo Arqueológico, no tuvieron participación en las actividades de renovación museal, provocando en el sector campesino opiniones de inconformidad. Cuenta la Rectora del colegio IMAS Manuela Silva:

Esa frase que me estás mostrando yo no la conocía, no sabía tampoco que estaba expuesta en el Museo Arqueológico, es como una ofensa, me duele, es no tener una dignidad, las personas que no vivieron la situación pueden llegar a creer que eso es así, pero las cosas van más allá, es de tocar los sentimientos y tenernos en cuenta a nosotros pero no lo están haciendo, hace años teníamos una muy buena relación con la administración del PAT, pero hoy en día eso se ha ido perdiendo, y más desde Bogotá que no viene a informarnos o darnos charlas (Comunicación personal, 23 de enero, 2023).

En este punto se empiezan a evidenciar los rezagos de un proceso de musealización que no termina de abarcar a sus actores más importantes, y en el caso en cuestión, el cuerpo educativo del colegio IMAS, trayendo como consecuencia sentimientos de descontento e inconformidad frente a las políticas que el ICANH está implementando en el Museo Arqueológico. A lo cual, sus actores más representativos como lo son los profesores del colegio IMAS, sacan a la luz voces quebradas y pequeñas lágrimas cargadas de gran dolor. Pero no solo de parte del sector campesino, también al respecto se pronuncian los profesores del colegio Yu'çkwet zuuny, como el profesor y ex gobernador suplente nasa Edwin Ponton:

Nosotros no hemos hecho parte de ningún trabajo en el PAT, pero esa frase está cargada de odio y resentimiento de ambas partes, por el mal entendimiento entre la parte campesina de los profesores y la comunidad nasa, y resulta siendo preocupante porque ese conflicto no nos va a llevar a ningún lado y menos va a llevar a nuestros niños a alguna parte (Comunicación personal, 27 de enero, 2023).

La puesta en escena de este conflicto en la línea de tiempo trae de nuevo recuerdos del distanciamiento entre ambos colegios y, en definitiva, entre los mundos indígena y campesino. Sin embargo cabe aclarar, ninguno de los planteles cuenta específicamente con solo personal nasa o con personal que se identifique como profesor campesino<sup>18</sup>. En el colegio IMAS se encuentran profesores nasa y en el colegio Yu'çkwet zuuny, se encuentran profesores campesinos que no son nasa; además, en ambos sectores ejercen profesores que no son de la región y provienen de ciudades como Bogotá o Pasto.

Continuando después trece años del conflicto las personas aún no sanan sus heridas y toman nuevamente un lado en dicho conflicto, el cual con el paso del tiempo se ha transformado en apoyar o no, los proyectos de indigenidad que se desarrollan en la zona conforme a la educación del pueblo nasa. Si bien la frase en cuestión beneficia al colegio Yu'çkwet zuuny y a otros colegios indígenas, genera desacuerdo entre algunos de sus profesores pues retoma un conflicto que tiene no solo como protagonista a dicho plantel, sino a toda una comunidad de padres y jóvenes estudiantes, que terminan siendo involucrados en dichas disputas.

Lo anterior resalta claramente que el Museo Arqueológico no cumple su objetivo museal que es, “proponerse escuchar a sus públicos desde sus subjetividades y asumir diferentes roles y funciones en una misma exposición, esto en apoyo a la heterogeneidad de la audiencia y la

---

<sup>18</sup> Los profesores del colegio IMAS, que viven en el territorio se identifican como campesinos.

comprensión del visitante como actor y autor de su experiencia” (Quintero, 2020, p. 25). Para ejemplo de esto nos cuenta el profesor del colegio IMAS, Fardil Ortíz:

Mire la profe Manuela programó salidas para estos meses para conocer el nuevo Museo Arqueológico, viene cada profesor con su curso. Para los niños ver el Museo Arqueológico fue muy curioso, ellos preguntan y miran, son bastante inteligentes les gustó mucho. Con respecto a la frase no la había visto la verdad, pero es un poco triste venir a un Museo de estos y ver una frase como esa, tal vez estos niños que son chiquitos no lo entiendan pero qué pensarán los más grandes los de once o décimo, para mí es algo bastante fuerte (Comunicación personal, 29 de marzo, 2023).

Así pues, la experiencia como resalta el profesor Fardil no es una experiencia donde él o sus compañeros vean representadas sus subjetividades y opiniones frente al conflicto educativo que vivieron, mucho menos pudieron tener el papel de autores para representar dichas opiniones, posiciones u oposiciones en el Museo Arqueológico. Desencadenando que la visita resulte ser poco agradable para su gusto. Termina de complementar la profesora Samara Cuetocue:

Venir al Museo Arqueológico es una salida bonita para los niños, ellos miran y se distraen, yo no conocía el Museo Arqueológico pero me parece que quedo muy bonito y muy bien arreglado. Lo único es esa frase, la verdad es algo muy desagradable para nosotros venir y leer algo así, cuando esa situación para nosotros fue bastante dura y difícil de vivir en esos años (Comunicación personal, 29 Marzo, 2023).

Por ende la frase “Para los nasa no es ‘toma’, es fortalecimiento y recuperación de la “cultura propia”. Indígena nasa 2021”, resume el permanente conflicto entre las comunidades indígenas y las campesinas de la región, también evidencia las expectativas de reconocimiento institucional que paradójicamente comparten ambos agentes. De manera mucho más explícita, la

frase exige el respeto, fortalecimiento y recuperación de la memoria cultural indígena, lo cual para la comunidad campesina presuntamente estaría vulnerando sus tradiciones y el lugar que se han ganado en el territorio.

Otra forma de comprender el choque de intereses entre indígenas y campesinos, tal y como se vive en el debate a que da lugar la frase presente en la línea de tiempo del Museo, es la distinción entre memoria literal y ejemplar que ofrece Todorov (1995). Tanto el escenario en que hoy se puede rastrear el origen y desarrollo de dicho choque (el Museo), como los testimonios que dan cuenta de las distintas versiones que se la ha dado a acontecimientos conflictivos como la disputa por el plantel educativo, involucran a la memoria patrimonial y las posibles formas en que se comprenda o valore. Por un lado, la memoria literal es una forma particular de remitirse o recuperar el pasado, a saber, “como un segmento del pasado en su literalidad (lo que no significa su verdad), permaneciendo intransitivo y no conduciendo más allá de sí mismo” (p. 22). Desde una perspectiva semejante, el hecho de que el montaje expuesto en el Museo Arqueológico evoque para ciertas personas en particular –como los profesores del IMAS– el violento momento de la toma indígena del colegio privilegiaría en la memoria los posibles culpables, las ofensas y otras particularidades negativas del hecho, lo que traería como consecuencia que el espectador no avance hacia un espacio de reconciliación ni logre superar el trauma al no sentirse representado y mucho menos incluido en la frase expuesta en el panel. Por otro lado, la memoria ejemplar “permite utilizar el pasado con vistas al presente, aprovechar las lecciones de las injusticias sufridas para luchar contra las que se producen hoy día, y separarse del yo para ir hacia el otro” (Todorov, 1995, p. 22). En este sentido, esta memoria no se expresa de forma concreta en el ámbito de los profesores del colegio IMAS; ocurre todo lo contrario, el conflicto vivido regresa a la memoria de cada profesor y destacando un suceso traumático que, sin ofrecer una lección o reflexión, mucho menos un lugar

donde se puedan intercambiar experiencias comunes que propendan por restaurar la convivencia armónica. Con ello las buenas intenciones que guían las acciones del ICANH quedan comprometidas o, al menos, invisibilizadas por el rencor motivado por el recuerdo de los hechos menos favorables de las protestas e inconformismo que motivaron la toma del colegio.

Pese a que la comunidad más cercana no participó en este último momento del Museo y, por tanto, en la disposición que finalmente exhibió la frase sobre la toma del colegio IMAS, el conjunto de la muestra es interpretada por los profesores nasa como la reivindicación de sus luchas. Es decir, para este sector nasa el conjunto de la muestra efectivamente podría leerse desde las virtudes de la “memoria ejemplar”, ya que termina transmitiendo y conservando los intereses que impulsaron los polémicos actos de la toma del colegio e, incluso, eventualmente lo comunicarían a buena parte de la comunidad nasa. Esto es así, al menos, desde la lucha y el fortalecimiento en el territorio, tal y como lo comenta el profesor del colegio Yu’çkwet zuuny José Volverás:

La historia del colegio, como ya lo tienes que saber, era para nosotros los indígenas y para la comunidad Páez responsabilidad de nuestros mayores, bueno con el paso del tiempo esto se embolató y cuando nos dimos cuenta este colegio estaba en manos nuevamente de los mestizos. Además de esto, no se estaba impartiendo la lengua ni nuestras tradiciones. Tomar el colegio fue recuperar nuestra identidad cultural, impartir nuevamente nuestras tradiciones y preservar la cultura (Comunicación personal, 27 de enero, 2023).

Sin embargo, la problemática que trae consigo la manera en que se encuentra expuesta la frase en cuestión si bien favorece la legitimación indígena, también descuida o desconoce el aprecio que los campesinos y otros habitantes de la región tienen por el colegio y su incluyente modelo de enseñanza. En palabras algo más afines a la distinción de Todorov, el significado de la frase y el conjunto en que se exhibe, llevaría a cabo un proceso incompleto de memoria ejemplar,

pues impide la identificación de otros miembros de la comunidad, como es el caso de los campesinos. Esto queda claro en las palabras del profesor ya retirado del colegio IMAS Guillermo Hurtado:

Antes nosotros vivíamos en armonía, en el colegio se dictaban las clases de la lengua nasayuwe, se les respetaba la cultura, si querían los niños hacer su exposición en su lengua claramente lo podían hacer, que si los niños no tenían como estudiar se les ayudaba bastante y los padres de familia vivían muy agradecidos, fue así fíjese que cuando se tomaron el colegio muchos eran egresados del colegio, y se evitaron muchas tragedias (Comunicación personal, 20 de enero, 2023).

Dicha armonía expresada por el profesor hace referencia a la utilidad en como el colegio con mejores instalaciones y recursos en ese momento como lo era el IMAS manejaba la educación que se debía impartir, sin escuchar las inconformidades por parte del sector indígena, pues sus hijos recibían 2 horas de lengua nasayuwe y ninguna otra orientación en la cosmología de su pueblo. Esto demandaría más inclusión por parte de la institución lo cual no ocurriría y provocaría la recuperación del colegio.

Razón por la cual, el ICANH al exponer el Museo Arqueológico como un Museo para pensar y conversar, para las nuevas y futuras generaciones (Museo Arqueológico, 2021), transforma completamente su finalidad con la frase del panel, remarcando una diferencia de intereses políticos y educativos en la región, que se articulan con los proyectos de indigenidad. Donde los planteles educativos como el colegio IMAS, terminan siendo afectados al no compartir dicha historia contada en el Museo, ni tanto sucesos ni mucho menos la forma en como es representada su participación en aquel conflicto.

Por lo que, el Museo Arqueológico en su momento uno y en este cuarto momento generan inconformidades con aquellos habitantes presentes en la región de San Andrés de Pisimbalá, que buscan actualmente encontrar su reconocimiento como campesinos en espacios sociales como estos. Mientras los habitantes de la zona mayormente indígenas están a favor y son partidarios de dicha representación que en este caso en particular puede ser vinculada con los proyectos políticos en la zona, ahora se puede decir que la frase es un objeto patrimonial que terminan cumpliendo la finalidad de ser objetos de memoria y de experiencias para los visitantes más cernos claramente teniendo diversas reacciones.

Eventualmente dichas reacciones y opiniones provocadas por la frase han generado grandes desacuerdos por parte del plantel docente del colegio IMAS. Puesto que el Museo Arqueológico buscaba tener un discurso democratizado mediante las actividades desarrolladas en su proceso de renovación museal, incluyendo a su posible público potencial presente en la región como su objeto de estudio principal. Teniendo como fin “detectar gustos, necesidades, expectativas o experiencias de estos actores en el ámbito museal o fuera del mismo. Los resultados que arrojan este tipo de exploraciones permiten a los establecimientos, entre otras posibilidades, resignificar los mensajes de las puestas museográficas” (Panozo, 2019, p. 65). Caso que no ocurre en medida de las resignificaciones en la frase presente, la cual se ha convertido en un discurso que resalta el proyecto de la educación por parte del sector indígena y opaca a su contraparte el sector campesino.

El ICANH en su proceso de actividades para su renovación museal no incluyó las ideas y sentires del plantel educativo del colegio IMAS o en palabras más sencillas su posición frente a dicha frase. Esto provocó, cómo se logra evidenciar en la frase en cuestión, un inexistente discurso del plantel educativo del colegio IMAS o las entidades educativas que se presentan en tensión con

los proyectos políticos de los liderazgos nasa. Esto permite comprender al Museo Arqueológico como una zona de contacto, donde “grupos geográfica e históricamente separados establecen relaciones permanentes. Estas no son relaciones de igualdad, incluso a pesar de que se pongan en juego procesos de mutua explotación y apropiación” (Clifford, p. 241). En el caso presente, no existe una relación de igualdad en el guion museal, sabiéndose de antemano que la comunidad de Tierradentro ha estado envuelta en un intercambio de relaciones políticas y personales buscando un equilibrio tanto del sector campesino como indígena por sus intereses en la región, compartiendo entre sí siempre el territorio en armonía. Pero desde el año 2010 se ha fracturado totalmente tanto geográfica como identitariamente, por lo cual dicha frase museal provoca que ambas partes terminen nuevamente remarcando sus posturas distantes, sin encontrar un escenario plausible y accesible en donde puedan intercambiar discursos de manera homogénea. En consecuencia, el ICANH no brinda el equilibrio necesario y equitativo para el plantel educativo del colegio IMAS, haciendo que no se sientan identificados y satisfechos por el proceso de la renovación museal, lo que trae consigo que en dichas relaciones (que desde el año 2010 se encuentran fracturadas por los sucesos vistos) se remarquen y pongan a la defensiva nuevamente a los profesores campesinos. Esto convierte al Museo de una zona de contacto a una zona centrada en los proyectos de indigenidad que vinculan al patrimonio y la educación. Es así que el ICANH no ha logrado incluir la voz y participación del plantel docente del IMAS, frente a la realización y exposición de dicha frase, que aun sin conocer el discurso de este sector, agente principal en el conflicto, se tiene solamente la versión del sector indígena, dejando claro la participación y lucha constante que ha tenido el pueblo nasa por su educación y representación en el contexto social.

Presente lo anterior, las consecuencias de un proceso de renovación museal que no incluye a todos sus agentes claves en las actividades de integración y divulgación del patrimonio

arqueológico trae consigo desacuerdos y conflictos, en este caso en particular del plantel docente IMAS. Al no ser el plantel incluido en dichas actividades tampoco se le brinda voz y voto de ser partícipes del montaje expuesto en el Museo Arqueológico. Se debe remarcar que dicho proceso de renovación museal que fue completamente seguido y tomado en cuenta principalmente por las instituciones educativas más lejanas y de los cabildos indígenas que se encuentran más lejos del PAT, nos sugiere Quintero (2020):

Los estudios sobre públicos respaldan las voces de quienes a los museos visitan, sus inconformidades e intereses, mientras dan luces y respaldo a las decisiones que el equipo profesional del museo plantea como parte de la mejora continua y la eficiente planeación de las actividades de gestión [...]. (p.25)

En tal sentido el ICANH, en dicho proceso de renovación museal, rompió diversos parámetros en la creación de la frase expuesta en su momento cuatro del guion museal, que provocó que las voces e investigaciones que se encuentran en el Museo Arqueológico sean producto de un trabajo realizado sólo con las comunidades indígenas que no tuvieron un papel protagónico en las esferas del conflicto educativo en Tierradentro. Pero tampoco es de esperar una total apropiación en materia participativa y de visita de ambos sectores educativos en San Andrés, como lo cuenta Luis Flores, trabajador del PAT con más de 20 años en la región:

Hace falta mucha más apropiación de los colegios de la zona y de las personas de la región que se encuentran aquí más cerca, las personas no vienen. A los estudiantes los mandan a hacer sus tareas y ya listo, lo hacen a la carrera, tampoco es que hayan muchas salidas al llegar acá, y cuando vienen están pensando es en irse a meter a la piscina del hotel de más arriba, entonces no existe una apropiación. Mientras que sí vienen muchas

visitas de Paéz, de Popayán, de universidades pero la participación de aquí es muy poca. (Comunicación personal, 18 de diciembre, 2022)

Ejemplificando así un proceso de renovación museal sin sus mayores actores claves en la región, que ponen de manifiesto las consecuencias de dichas acciones no representativas para ciertos sectores en particular, como lo son los profesores del colegio IMAS, añadiendo que, dichas consecuencias son más notorias en la comunidad que convive con el patrimonio arqueológico diariamente. Pero que se ve afectado por las diversas problemáticas que se encuentran presentes en el territorio distanciando una posible reconciliación de parte de los profesores campesinos e indígenas de San Andrés.

Finalmente como se ha venido desarrollando la frase en cuestión, para el ICANH este objeto cumple el papel de memoria para los sectores indígenas, mas no para los sectores campesinos, que tiene el mismo derecho de participación de las comunidades indígenas en lo que se refiere a su territorio y educación. Siendo la comunidad campesina en este caso a diferencia del apartado 1.2, ni participe ni escuchado sobre el montaje de dicha frase indígena en particular. Esta situación revela cómo las directivas del ICANH promulgan un escenario para la construcción de su público más interesado en los objetos arqueológicos y los museos, al tiempo que se ve acorralado por los proyectos de indigenidad que están demandando mayor representación y compromiso de dicho ente.

## **2.2 La educación en el territorio: ¿indígena o campesina?**

En el montaje del Museo Arqueológico se incluyeron las problemáticas territoriales y educativas en las que se encuentran inmersas las instituciones IMAS y Yu'çkwet zuuny, pese a que su participación fue inexistente y de poco interés por las problemáticas que se encuentran aún latentes en la región. Por lo tanto, parece evidente que el ICANH no consigue hacer visible las

formas como se interpreta y utiliza el patrimonio arqueológico en los sectores más involucrados y próximos a la zona de influencia del Museo, con lo que se desatenderían algunas de sus responsabilidades respecto a la preservación de la memoria colectiva de los nasa y campesinos. Lo anterior representado en la frase “Para los nasa no es toma es fortalecimiento y recuperación de la “cultura propia” indígena nasa. 2021”. La cual ponía de manifiesto un solo sector.

Lo anterior se fundamenta específicamente en el tejido social de San Andrés, el cual después de los sucesos ocurridos en el año 2010 alteraría y dividiría el mundo indígena y campesino, contraponiéndolos entre ellos, por los proyectos de indigenidad que se empezaban a desarrollar y tomaban como eje central el conflicto por el plantel educativo. Al día de hoy las instituciones más cercanas y, por lo tanto, más vinculadas con el PAT, se entienden como un público potencial que tendría en sus respectivos planes incluir el patrimonio arqueológico, visitándolo, utilizándolo e incluso, como se verá más adelante, transformándolo para sus proyectos educativos.

Esto quiere decir que, a pesar de que las manifestaciones patrimoniales de los grupos sociales presentes en la periferia próxima del Museo Arqueológico son fácilmente rastreables en los colegios IMAS y Yu'çkwet zuuny, la manera en que el ICANH ha dispuesto del montaje museal revelaría la dificultad a la hora de integrar los procesos adelantados por las instituciones educativas y su discurso. Para hacer esto manifiesto, a continuación se mostrará cómo en los lineamientos de estudio de dichos colegios existe un evidente interés por exaltar la memoria y el patrimonio tradicional de los pueblos originarios. Teniendo como inicio lo propuesto por la frase en cuestión la denominada recuperación de la “cultura propia”, lo cual termina dado al mundo indígena las bases de diferenciación y fortalecimiento sobre los cuales se fundamenta su educación en el territorio y los elementos por los cuales se está luchando e incluyendo, siendo en este caso el

recuperar el patrimonio arqueológico. De igual forma en el mundo campesino al haber sufrido el IMAS la pérdida de su infraestructura y tener el distanciamiento con el pueblo nasa surgiría un nuevo plantel con un enfoque diferencial que buscara alejarse, si bien no de la “cultura propia”, si de los proyectos de indigenidad de los cuales empezaban a involucrar indirectamente a todo aquel que no estuviera siendo partidario de este.

El colegio campesino IMAS basa su pensum educativo en el decreto 1860, de acuerdo a la ley 115 del año 1994, según el cual se imparten asignaturas específicas para los colegios estatales que promuevan la producción agrícola y pecuaria y el emprendimiento. Esto ha dado lugar a convenios con el Sena, en el Huila, para que los estudiantes logren finalizar su bachillerato con una modalidad técnica. La intención de reconocer y promover la cultura tradicional campesina mediante los procesos de formación académica ha sido destacada en algunos trabajos de investigación sobre educación, tal y como lo manifiestan recientes investigaciones sobre las actividades pedagógicas implementadas en los colegios, entendidas como

[p]ráticas, construcciones colectivas y dinámicas sociales que ayudan a organizar y dinamizar los quehaceres del campesinado como sector rural. Afianzan la vida en el campo, generan unidad y potencian representación grupal, tanto en sus siembras, en sus historias, como en la vida cotidiana (Gaviria, 2017, p. 19).

Muestra del interés del IMAS por fortalecer la identidad campesina son las labores grupales y de siembra que se llevan a cabo como actividades cotidianas de estudio y que justifican la existencia de una huerta de 2500 m<sup>2</sup> en el territorio del colegio. Allí se siembra frijol, arracacha, cebolla, yuca, entre otras verduras. Dichas actividades campesinas son distribuidas en los cinco días hábiles de la semana, de forma que cada curso desarrolle sus actividades para el cuidado y la protección de la huerta. Así, la interculturalidad entre campesinos e indígenas, la principal misión

de la escuela rural será generar nuevas formas de pensamiento, propiciando el reconocimiento de las relaciones entre escuela y territorio (que han sido fracturadas en los últimos años) y puedan convivir productiva y agradablemente en el campo (Gaviria, 2017).

Para aprovechar los conocimientos propios y tradicionales del campesinado, el IMAS ha dispuesto diversos encuentros para poner en práctica los distintos saberes empíricos de la comunidad. De allí que cada año, en el mes de septiembre, se lleve a cabo “Expoimas”, muestra de los trabajos artesanales y otros proyectos realizados por alumnos y maestros, y ferias de ciencia en que los estudiantes exhiben sus emprendimientos, como productos de café, miel, panela, entre otros. Este tipo de actividades también son el resultado de los talleres de alfarería y carpintería auspiciados por la alcaldía municipal, como el que estuvo a cargo de Edwin Polanco<sup>19</sup>. El esfuerzo por generar espacios de encuentro entre las comunidades de la zona también es evidente en las salidas pedagógicas a los diferentes sitios de la región, como el PAT y las piscinas privadas cercanas.

El colegio indígena Yu'çkwet zuuny, por su parte, se rige por los estatutos del artículo 6, de la Ley 21 de 1991, los artículos 14, 18 y 19 de la ONU, y el decreto 0591 de la gobernación del departamento del Cauca, legislación que define las condiciones educativas de las poblaciones indígenas. Dichas leyes también desempeñaron un valioso papel en la recuperación del colegio a partir del año 2010, cuando las comunidades advirtieron la necesidad de replantear el pensum de la institución en favor de las tradiciones locales. Con todo esto, la institución se basa en cuatro principios o *tejidos* fundamentales escritos en nasayuwe que definen los detalles de la educación, entre los cuales se encuentran: la defensa de la madre tierra; los valores o “el corazón” de la gente

---

<sup>19</sup> Edwin fue estudiante de las mujeres artesanas de San Francisco pero hace un par de años monto su propia tienda y taller, al mismo tiempo se ha vinculado a proyectos propuestos por la alcaldía municipal en los colegios y el territorio.

nasa; los intereses del pueblo; y, en conjunto, las condiciones para vivir feliz y en armonía con base en Thë' yuwe (sus cosmovisiones). La integración de estos valores a los planes de estudio escolares busca preservar la historia tradicional y las costumbres de la cultura nasa, como lo destaca la profesora María Isabel Gonzáles (2012):

Los indígenas plantearon las escuelas para fortalecer los aspectos de la etnicidad, de la organización indígena y contribuir al reconocimiento de ellos mismos. La intención, entonces, era revitalizar la cultura que se encontraba subsumida bajo la homogenización cultural y fortalecer la “reciente” organización. (p.38)

Por lo tanto, en Tierradentro la lucha por una educación propia tiene como fin despertar el apropiamiento cultural y regional del pueblo nasa mediante diversas actividades referidas a la espiritualidad y cosmología de sus tradiciones. Es el caso de la infraestructura del colegio, adornada con los símbolos característicos de la región: estatuas de roca volcánica, rombos, animales mágicos y muchos otros íconos de la simbología ancestral. También hacen presencia allí algunas piedras sagradas, cuyo valor protector también lo establece la cosmogonía de los nasa. También ocupa un importante lugar en la institución el horno fabricado de ladrillo del que depende la alfarería tradicional. Al igual que la comunidad campesina, los indígenas del colegio Yu'çkwet zuuny llevan a cabo visitas al PAT para enriquecer su identidad tradicional y tener contacto con otros fenómenos culturales y habitantes de la zona. Como se puede ver aquí, el Museo constituye una verdadera zona de contacto, no solo de los pueblos sino de sus tradiciones y cosmologías. Expresadas en la frase sobre la “cultura propia”.

### 2.2.1 El colegio Yu'çkwet zuuny.

**Ilustración 10.** *Entrada del colegio Yu'çkwet zuuny ubicado en el tablón, casco urbano de San*

*Andrés*



Fuente: Elaboración propia, 2023.

La institución educativa Yu'çkwet zuuny cuenta con ferias artesanales ligadas a la producción material expresadas en los tejidos del pueblo nasa representando los símbolos característicos del PAT como se puede evidenciar en el apartado uno. Por lo que, como lo enuncia la frase del montaje museal, la recuperación del colegio IMAS por parte de la comunidad nasa permite identificar las muestras patrimoniales expresadas en la infraestructura del colegio y su pensum.

**Ilustración 11 y 12.** *Murales pintados en las instalaciones del colegio Yu'çkwet zuuny*



Fuente: Elaboración propia, 2023.

El colegio cuenta con diversas paredes que llevan consigo el aura de la región montañosa con sus ríos y sus habitantes (ver ilustración 11), adornados con pinturas de estatuas y rombos que

dan forma a gran parte de las paredes de los salones y pasillos (ver ilustración 12). De igual forma en la institución se cuenta con una maloca que sirve como salón de clases, y a las afueras de estos en el patio verde se encuentran cuatro piedras de diversos tamaños que explica la profesora Luz Marine Yuwe:

Estos son lugares sagrados para nosotros, para nuestro pueblo, en donde se les brinda agradecimiento a los espíritus y tenemos una conexión con la naturaleza. Porque para nosotros todo tiene vida, nos da una fuerza, una armonía, nos potencian para continuar con los caminos. En la misma medida están los espacios mal llamadas tumbas arqueológicas, hipogeos, que quizá nuestros ancestros dejaron como legado. Ellos dejaron muchos símbolos e imágenes que son formas de escritura y que tienen una conexión con nosotros, esos son nuestros ancestros, están los símbolos, la luna el sol y los rombos (Comunicación personal, 29 de enero, 2023).

**Ilustración 13 y 14.** *Piedras sagradas en el colegio Yu'çkwet zuuny*



Fuente: Elaboración propia, 2023.

Es así que las 4 piedras (ver ilustración 13 y 14) fueron incluidas en la institución cumpliendo un papel central en la enseñanza por el respeto a los lugares sagrados en la cosmología del pueblo nasa, una iniciativa completamente distinta a la impartida en el colegio IMAS. Teniendo

como finalidad según el Sistema de educación propia (SEP)<sup>20</sup> en uno de sus tantos lineamientos: El estímulo al desarrollo y socialización del conocimiento valores, habilidades competencias y saberes étnicos y culturales que históricamente han sido invisibilizados, considerándolos como aporte a la construcción de relaciones de interculturalidad.

Propuesto así, nos enuncia el profesor Jhon Ponton:

La educación que nosotros estamos impartiendo respeta las creencias de los estudiantes sean católicas o no; además, ahora le damos más importancia a nuestra región. Antes no se impartía una educación que se apropiara del territorio pero tratamos de impartir el respeto a estos lugares sagrados, y claro, está la discusión si estos objetos fueron lugares creados por nuestros ancestros o no, pero siguen siendo importantes para la ciencia y el cuidado que se debe tener. (Comunicación personal, 27 de enero, 2023)

Por lo tanto, la educación enfocada en los hipogeos y las piedras que cuentan con un valor importante dentro del pueblo nasa no estaban presentes en ningún plan de manejo antes de la recuperación del colegio; después de este acontecimiento, todas las temáticas que no estaban expresadas en el pensum del IMAS fueran incluidas en el colegio Yu'çkwet zuuny. Debido a como lo enuncia la antropóloga Tattay Bolaños (2011) frente a la educación tradicional en el departamento del cauca:

Pese a que las instituciones se han transformado y la escuela con ellas, la presencia de la escuela sigue siendo percibida esencialmente como un instrumento de consolidación de la hegemonía, un mecanismo para reproducir los valores de la elite dominante, un

---

<sup>20</sup> El sistema de educación propia es un ente creado por el CRIC para regir la educación impartida al pueblo nasa.

instrumento al servicio del Estado. Esta concepción es aún más fuerte cuando se trata de una escuela inscrita en zonas rurales o indígenas. (p.19)

En los años de creación del colegio en 1994, y en su recuperación en el año 2010 las tradiciones indígenas junto con su cosmología no eran implementadas o tomadas con la relevancia como se pueden encontrar hoy. Por un lado, en la institución educativa IMAS antes de su toma solo expresaba en sus planes de estudio mediante la materia de sociales la lengua nasayuwe pero ningún otra materia impartía o cumplía con los estándares de educación étnica. Por otro lado, el ICANH después de los años 90 dejó de incluir a la comunidad nasa en ciertas labores y relaciones con el cabildo; ejemplo de esto es la creación del Museo Etnográfico que se hizo con los indígenas, pero con las diversas remodelaciones que terminarían excluyendo a estos mismos se generarían varias opiniones divididas, lo que desencadenaría en los últimos años fuertes luchas y demandas del pueblo nasa que darían como fruto la recuperación de la institución, y además, tener mayor participación con el ICANH como lo enuncian las demandas constantes y la representación ahora en los Museo Arqueológico y antiguamente en el Museo Etnográfico.

Continuando con las implementaciones pedagógicas en el colegio Yu'çkwet zuuny se debe mencionar que durante años la comunidad nasa tuvo presente el complejo pijao, término dado en el ámbito académico por el temor que los nasa tenían al acercarse a los restos funerarios de los hipogeos cuando eran excavados (Sevilla y Piñacué, 2006). Como lo enuncia el mayor Eliseo Pencué: “Las tumbas, decían mis abuelos de que no se debía entrar, que eran lugares sagrados, tal vez no malos pero sí eran lugares en donde no se debía jugar y tener cuidado” (Comunicación personal, 28 de enero, 2023). Dicho complejo se ha venido desmitificando y tomando un papel completamente distinto, lo que lleva entonces a mencionar las salidas extracurriculares del colegio de las cuales ilustra el profesor Jhon Ponton:

Nosotros hicimos una salida extracurricular para quedarnos una noche en El Alto del Aguacate, en donde llevamos a los estudiantes, a algunos les daba miedo otros sí querían ir, entonces nos armamos en grupos y estuvimos una noche, yo dormí adentro de un hipogeo los demás afuera y al otro día nos dimos cuenta que no había pasado nada, que todos estábamos bien y había que perderle el miedo. (Comunicación personal, 27 de enero, 2023)

Esta y otras salidas presentes en el plan curricular de la institución promulgan diversas formas de apropiarse del patrimonio arqueológico y de la educación en el territorio. En donde se busca educar al pueblo nasa sin miedo a los hipogeos y a su vez entender su finalidad y su espiritualidad. Además, se tiene el mismo objetivo con los padres de familia.

Tenemos pendiente una salida solamente con los padres de familia para que vayamos y veamos lo que pasa con los hipogeos conversemos y conozcamos, tenemos que apropiarnos de estos sitios y al mismo tiempo pensar si deberían nuevamente regresar a la naturaleza<sup>21</sup> para que no se dañen y se puedan preservar. (Comunicación personal, Jhon Pontón, 27 de enero, 2023)

Lo anterior sirve como cierre debido a que la recuperación de la educación propia como lo enuncia la frase del montaje museal no solo tuvo como papel fundamental recuperar la institución, sino también recuperar e implementar las visitas al PAT junto con la participación e interpretación del pueblo nasa, que para algunos hace parte de su legado dejado por los mayores.

Para dar por terminado este apartado en la institución educativa Yu'çkwet zuuny se cuenta con un horno fabricado para la cocción de cerámica. Este horno hace parte fundamental, como se

---

<sup>21</sup> Expresión utilizada por algunos nasa para que los hipogeos se enmonten nuevamente y recuperen su naturalidad a la vez que no sean visitados.

mencionaba sobre el plantel educativo IMAS, de talleres dictados a los alumnos para su aprendizaje. Este objeto fue creado por Edward Polanco:

El horno lo fabricamos con los profesores, está hecho de ladrillo, también me pidieron que les dictara varios talleres y les enseñara a los niños. Todos prestan mucha atención hasta los profesores, pero los chicos aun no entienden mucho, no saben que esta cerámica que fabricamos son réplicas, que se asemejan a las que se encuentran en el PAT. Además, ellos ven esta práctica con respeto y algo cultural que querían tener en su colegio (Comunicación personal, 26 de enero, 2023).

La alfarería es una práctica no solo fundamental para el Museo Arqueológico, sino también para las instituciones que buscan incluir los elementos más significativos de la región en sus planteles educativos, en este caso para el colegio Yu'çkwet zuuny. Resaltando nuevamente la frase expuesta en el montaje museal que enuncia la apropiación cultural que el pueblo nasa está teniendo en el contexto regional hoy en día. Por lo que todos los elementos presentes directa e indirectamente tienen relación con el PAT, pero además con las prácticas de patrimonialización presentes en los sectores alejados y cercanos de la región.

### 2.2.2 El colegio IMAS

**Ilustración 15.** *Entrada del colegio IMAS en el sector de Pueblo Nuevo en el caso urbano de San Andrés.*



Fuente: Elaboración propia, 2023.

Las actividades de las cuales el colegio IMAS realiza diversas muestras patrimoniales se encuentran especificadas según las temáticas que los alumnos quieran representar y trabajar en las distintas, actividades, talleres culturales, entre otros. Puesto que, “no es educación rural estudiar en el campo, sino porque integra toda la vida, cosmovisión, cultura y experiencias cotidianas del campo a la relación a otras formas del aprender, del hacer y del enseñar” (Gaviria, 2017, p. 60). Bases claras que involucran el día a día del observar e interpretar el patrimonio arqueológico por parte de los habitantes de San Andrés, en especial la comunidad campesina en la lucha por la educación librada en el año 2010, como lo enuncia la frase en cuestión.

Es así que para la realización de los trabajos cada profesor escoge a 12 estudiantes de cada curso los cuales participarán de las actividades enfocadas en la parte artesanal de la comunidad. “Los docentes nos organizamos en 3 días de talleres, y cada uno dicta una manualidad, escogen a los alumnos que quieren que trabajen con ellos y se aprende en conjunto. Buscamos formas de resaltar el turismo y emprendimiento” (Comunicación personal, 20 de diciembre del 2023, Constanza Manrique).

La última feria llevada a cabo fue la Expoimas en el año 2021. En ella los estudiantes realizaron diferentes emprendimientos con sus saberes y tradiciones, inspirados en las temáticas que se pueden encontrar en la región. Al respecto nos cuenta la profesora Tania Ordoñez:

La Expoimas la realizamos como resultado de diversos talleres que se dictan desde el Sena y con diversos profesores para que los muchachos puedan empezar su emprendimiento; hacemos manualidades, trabajos en madera, cuadros, manillas, llaveros, entre otros. Hacemos cuadros con lagartijas (ver ilustración 18), sobre la guadua hacen pirograbados sobre las tumbas y sobre la iglesia (ver ilustración 16). Buscamos que los

muchachos consigan el dinero con su emprendimiento (Comunicación personal, 29 de marzo, 2023).

**Ilustración 16 y 17.** *Estudiantes exponen sus productos fruto de los talleres en el colegio IMAS.*



Fuente: Colegio IMAS, 2023.

Las actividades desarrolladas por los alumnos y profesores resaltan las muestras materiales que son características de la región, fabricadas a partir de artesanías contemporáneas, que consisten en productos que conservan gran parte del proceso de elaboración tradicional, pero que sufren modificaciones para satisfacer nuevas necesidades materiales (Ramón D, 2018). En el caso de Tierradentro, las artesanías realizadas por el sector educativo IMAS contienen en sí historias y conocimientos de las vivencias en el campo que involucran la relación del campesinado con el patrimonio arqueológico.

**Ilustración 18.** *Estudiantes y profesores del colegio IMAS realizan actividades de madera.*



Fuente: Colegio IMAS, 2021.

Las técnicas como cuadros en madera, trabajos en guadua, llaveros, entre otros, cumplen una función de manualidad, pero al incluir los elementos patrimoniales de la región, se transforman en emprendimientos con un valor cultural y comercial. Dichas manifestaciones patrimoniales se ven representadas en la salamandra, los rombos de los hipogeos y la cerámica para entierro primario y secundario (ver ilustración 17 y 18). De igual forma, dichos símbolos no están presentes solamente en las manualidades, se encuentran también en insignias, decoraciones y eventos pedagógicos (ver ilustración 19).

**Ilustración 19.** *Estudiantes reciben premios en un evento deportivo.*



Fuente: Colegio IMAS, 2021.

Por lo tanto, el sector educativo IMAS canaliza sus interpretaciones frente al patrimonio arqueológico dotándolo y utilizándolo para su comercialización, enseñanza y apropiación dirigidas a instruir a sus estudiantes en una economía regional con pocas oportunidades. Por lo que la frase presente en el montaje museal permite evidenciar que la lucha por la educación tuvo diversos factores que desencadenaron en la “recuperación” del plantel educativo, principalmente por el pensum que tuvo y tiene el colegio campesino en la región enfocada principalmente en la economía y por ciertos motivos en la enseñanza sobre el patrimonio. Específicamente con el enfoque económico que pueda tener el PAT para la institución. “Esto es lo que en mercadeo suele llamarse

una oportunidad de negocio: súbitamente, un amplio (incluso inconmensurable) conjunto de expresiones, saberes, creencias y modos de conducta adquiere valor cultural y se hace, por lo tanto, capitalizable”. (Montenegro E, 2018, p. 107). Sobre esto nos expresa la Rectora Manuela Silva:

Siempre se les ha inculcado a los alumnos y a los profesores que se debe resaltar la parte turística de la región como lo es el PAT. Esto ayuda bastante a los muchachos, además que en la región casi no hay trabajo, no hay economía, y muchos jóvenes trabajan desde pequeños y deben rebuscarse el dinero. Y qué mejor forma de hacerlo que con el PAT (Comunicación personal, 30 de Marzo, 2023).

Las ganancias alcanzadas por los productos artesanales tienen como fin permitir a la institución contratar a diferentes alfareros, pintores y otros talleristas para que continúen instruyendo a los estudiantes. Muestra de ello es la práctica de la alfarería presente en San Andrés y en San Francisco.

Yo he dictado varios talleres en el colegio IMAS y en los colegios indígenas, los he instruido en cómo se hace la cerámica, cómo se fabrica y cómo se puede desarrollar. He intentado llevar esta práctica a los colegios para que alumnos y estudiantes puedan tenerla y les sirva para emprender (Edward Polanco, comunicación personal, 27 de enero, 2023).

Edward a lo largo de los últimos ocho años ha dictado talleres en alfarería a estudiantes de múltiples instituciones en Tierradentro demostrando el interés de ellas por dicha actividad. Pero como pudimos evidenciar en el apartado uno, la práctica puede cumplir diversos roles e interpretaciones según quien decida ejercerla y con qué fin. En el caso de la institución esta juega un papel vital como un trabajo, debido a que es de mayor valor comercial que cualquier otra practica en Tierradentro.

**Ilustración 20.** *El alfarero Edward Polanco dicta un taller de alfarería a los estudiantes del colegio IMAS.*



Fuente: Colegio IMAS, 2021.

De parte de las directivas y profesores del IMAS la práctica de la alfarería ha sido vista como un fin comercial y económico para que los alumnos logren aprender los saberes tradicionales de la zona. “Los muchachos deben valorar más el patrimonio de la región, el PAT, la iglesia colonial, todo esto que es tan bonito, antiguo y turístico del cual nos podemos beneficiar todos” (Aminta Reyes, comunicación personal, 20 de enero, 2023). En el sector campesino las manualidades y artesanías son vitales para los estudiantes que buscan tener un ingreso monetario en la comunidad de Tierradentro. Al mismo tiempo, se tiene como objetivo que los niños de la región puedan aprender otras técnicas que en un futuro les ayuden en su búsqueda de oportunidades. Lastimosamente esto inculca desde etapas muy tempranas a los estudiantes como sujetos de consumo y a su vez productores de una sociedad capitalista en desarrollo (Tedesco, 2002).

Las prácticas anteriores evidencian que el colegio IMAS tiene en sus metas inculcar el emprendimiento, el turismo y el trabajo en el campo en sus actividades curriculares y extracurriculares, actividades que los definen como un colegio microempresarial y agropecuario y que son pilares centrales en la educación de los saberes campesinos. Estos saberes se diferencian

de las tradiciones e interpretaciones del pueblo nasa en la región y llevaron al conflicto enunciado en el montaje museal en el año 2010, puesto que el pueblo nasa tiene en sus planes de educación un enfoque totalmente distinto al que se acaba de enunciar.

### **Impresiones del visitante**

La frase “Para los nasa no es toma es fortalecimiento y recuperación de la “cultura propia” indígena nasa. 2021” ocultan tras de sí el inexistente consenso de los planteles educativos IMAS y Yu’çkwet zuuny frente a la musealización y contextualización de dicha frase patrimonializada actualmente en el Museo Arqueológico. Esto generaría gran inconformidad para el plantel educativo IMAS, dado que no fueron consultados o incluidos para disponer de dicho elemento que afecta las sensibilidades y posturas de los campesinos frente a dicho conflicto. Esta situación permite ver que las disputas educativas en Tierradentro se encuentran aún vigentes. La curaduría del ICANH no cumple con su plan y promoción de crear un Museo para todos los públicos, pues este último momento demuestra que los proyectos de indigenidad que se han realizado en la zona y que toman mayor fuerza cada día son prioridad para las directivas de la institución.

De ahí que se sobrescriban discursos sobre el pueblo nasa frente a los demás sectores presentes en la región, siendo el caso en cuestión el de los autodenominados campesinos de la institución educativa IMAS. El guion museal creado por el ICANH da cierto interés a asuntos particulares como lo son el territorio y la educación del sector indígena. Dicha postura en el Museo Arqueológico se debe a la constante lucha del pueblo nasa por sus proyectos territoriales que se han enfocado en materia educativa, de salud, y sobre los objetos arqueológicos resguardados en el PAT. Estas luchas han logrado convertirlos en los actores principales en Tierradentro por encima de otros sectores como el campesinado y la minoría afro; de ahí resulta la inclusión de los objetos

expuestos en el momento inicial y final del montaje museal, siendo para el sector indígena elementos contextualizados como respuesta a sus triunfos y logros en la región.

Ahora, se puede decir que los objetos patrimonializados, permiten analizar los diversos motivos por los cuales la educación se dividió y escaló a un nivel de conflicto entre los habitantes de San Andrés. Por un lado, el sector indígena demandaba que se implementara su cosmología y tradición en el pensum académico del colegio IMAS, incluyendo como pilares básicos la lengua, la tradición, los tejidos y los sitios sagrados, los cuales mantienen una relación directa con el patrimonio arqueológico del PAT. Todo esto se puede apreciar en la infraestructura del colegio Yu'çkwet zuuny: pinturas en los salones, piedras sagradas que se encuentran en la zonas verdes; objetos que representan los rombos; entre otros. Además, se debe mencionar que los padres de familia le responden a los maestros y los maestros al Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) provocando que los intereses del pueblo nasa (al menos en el departamento del Cauca) tengan una jerarquía e intereses políticos propios encargados por sus líderes de cabecera como lo son los gobernadores quienes demandaban un uso más propio y pedagógico de la región y de los sitios arqueológicos.

Por otro lado, el colegio IMAS representa su pensum académico con actividades y eventos significativos que toman como base el PAT, interpretados como apropiación regional y a su vez como promotores de los cuales se basan los proyectos mini empresariales que tratan de incentivar las directivas de la institución como formas de empleo para los estudiantes de la región. Ahora bien, el colegio IMAS ha venido implementando en su plan escolar, visitas al Museo Arqueológico, a la par que en sus actividades académicas se incluyen los elementos más característicos del PAT. Por lo que, estos terminan siendo mecanismos que incluyen diversas

formas para poder aprovechar el patrimonio arqueológico a favor de los intereses de la institución educativa en crear oportunidades e inculcar las tradiciones del mundo campesino.

En última instancia los colegios más cercanos al PAT se han continuado dividiendo debido a factores externos que aun afectan la armonía social de Tierradentro y que se ven reflejadas en frases como la que se acaba de analizar. Las instituciones se han diferenciado una como contraposición de la otra en busca de su reconocimiento y de un lugar en Tierradentro. El mundo indígena (en este caso el pueblo nasa) desde la constitución de 1991 y diversos decretos que han surgido han tomado mayor desarrollo para llevar a cabo proyectos para el territorio originario donde habitan los pueblos, los cuales buscan mejorar sus principales derechos como educación, salud y tierra. Pero dichos planes al ser llevados en desarmonía con otros proyectos de vida de habitantes históricos de la región han empezado a afectar a los demás sectores como el campesinado que en busca de defender su posición y su lugar en el territorio han generado mecanismos de diferenciación. Dicha disputa afecta completamente el montaje del Museo pues como se evidencia no se puede lograr un punto de encuentro entre ambas partes, mucho menos un espacio llevado a manos del ICANH, dejando sin salidas a dicho ente para completar su guion curatorial, teniendo como último recurso pero no menos importante la parte externa de la región pero falla completamente al dar voz únicamente al sector indígena.

En consecuencia, de lo anterior, el ICANH decide responder mediante las nuevas museologías a las demandas del pueblo nasa con mayor inclusión y participación en el Museo Arqueológico. Pero dicha medida no terminara de satisfacer a los cabildos que continúan en la lucha de lo que para ellos por derecho es suyo. Como cierra el médico sabedor Bernardo Guagas:

Se busca una armonía social, donde todos podamos convivir. Sí, tenemos choques de las tenencias de Tierra por el área de población, en donde entra el PAT y se lucha por

ver quien llego primero, y claro tenemos razón por los títulos coloniales, pero debemos tener cuidado para no tropezar y provocar una desarmonía social como lo que ya ocurrió. Lo mismo pasa con la educación, debemos echarle ganas y llenar a los hijos de conocimiento y respetar a la comunidad a donde quieran enviar a sus hijos, debemos convivir todos como pueblo (Comunicación personal, 1 de febrero, 2023).

### Consideraciones finales

Hecho el recorrido por el renovado Museo Arqueológico parece evidente que “la obsesión de la modernidad con el pasado fue manifiesta en el nacionalismo y en su promoción de los aparatos mnemónicos, desde los museos hasta los programas de historia y arqueología” (Gnecco, 2016, p. 74). Como se pudo apreciar, el patrimonio resguardado por el Parque Arqueológico de Tierradentro, que incluye nuevas creaciones como la réplica de la urna funeraria y la línea de tiempo que la acompaña, construye una memoria colectiva de los habitantes de la región que a la vez destaca sus conflictos, dinámicas sociales, tradiciones y procesos de aprendizajes. Con esto quedaría claro cómo los museos modernos no sólo conservan la memoria y rinden tributo al pasado, sino que fundamentalmente constituyen lo que Clifford llama “zona de contacto”, es decir, un espacio en que convergen diversos discursos institucionales (como los del ICANH, de resguardos indígenas, de las instituciones educativas, entre otros) y conocimientos materiales e inmateriales de los pueblos allí asentados. Por lo tanto, del análisis etnográfico aquí propuesto se destaca una concepción viva de la memoria y presente del patrimonio histórico que da cuenta del sentido o la realidad de quienes por generaciones han ocupado la zona, sus intereses, logros y desacuerdos.

El conjunto de actividades desarrolladas por el ICANH supone un esfuerzo interpretativo del entorno que se puede rastrear tanto en los objetos que conserva (el Museo) como en la actual producción cultural que promueve (ferias, talleres, actividades didácticas). Es así como las labores culturales, arqueológicas y patrimoniales, tanto de carácter institucional como directamente experienciales, inevitablemente constituyen formas de participación comunitarias que definen los roles que desempeñan los agentes humanos allí involucrados: comunidades artesanas, pueblos

campesinos, docentes e, incluso, los mismos representantes de instituciones estatales como el ICANH y la alcaldía de Tierradentro.

En la primera parte se consiguió mostrar cómo la disposición que fue adquiriendo el Museo desde su nueva apertura hizo manifiesta una noción de *identidad étnica* cuyo significado exigió ser profundamente considerado en primer lugar para los curadores de la exhibición y, en segundo lugar, por los mismos protagonistas, o sea los habitantes de la región. Fue el caso de las artesanas de la comunidad indígena presentes en la exposición a través de sus tejidos, jigras y cuetanderas (mochilas) y sombreros. En cuanto al visible lugar que terminó ocupando la urna funeraria, su réplica y la cronología que exhibe la línea de tiempo, puso de manifiesto no sólo el parentesco ancestral de indígenas y artesanas con relación a los objetos arqueológicos resguardados en el PAT, sino lo polémico que resultó el hecho de que hicieran parte de la muestra otras personas y comunidades de la periferia que para los propios de la zona pudieran poner en riesgo la interpretación que el Museo estaría haciendo de su identidad y así desvirtuarla o confundirla. Como reveló la presente investigación, efectivamente la instancia inicial de reapertura del Museo propició un primer conflicto entre los residentes originarios al desplazar su participación en la muestra por la única representación que llegó a ocupar el aporte de las comunidades externas.

El hecho de que los resguardos indígenas periféricos de San Andrés tengan tanto protagonismo en el Museo, especialmente al inicio y al final del recorrido, desencadenó procesos de reivindicación de la identidad campesina en que las alfareras de San Francisco y los profesores del colegio IMAS -al menos en Tierradentro-, entre otros sectores, demandan del ICANH mayor reconocimiento. De estas exigencias y dichos procesos se deriva la influencia que lograron adquirir los proyectos de indigeneidad en la actual disposición de la renovación museal. Es así como el análisis de las distintas muestras que exhibe el Museo, en cuanto discurso institucional y cultural,

permitió apreciar la conflictiva situación de diversos habitantes de la región, particularmente campesinos e indígenas, cuya mayor o menor presencia en el recorrido museal representa determinado grado de reconocimiento o desatención identitarios. En otras palabras, como se mostró en los dos primeros capítulos de este escrito, el interés en las manifestaciones culturales indígenas que el ICANH mostró en un primer momento de organización del museo como único discurso representativo generó que las alfareras y otros campesinos llamaran su atención debido a que no se sintieran allí representados. Con esto fue posible evidenciar no solamente descuidos del discurso institucional, sino fundamentalmente cómo las reivindicaciones identitarias se hacen tener en cuenta, tal y como establece el orden constitucional con su concepción de multiculturalismo nacional, tan pronto determinados grupos culturales perciben su desatención.

En el desarrollo de las actividades de renovación de las exposiciones del Museo, los conocimientos materiales e inmateriales de los artesanos de San Francisco constituyen otro patrimonio que mediante sus técnicas artesanales expresa y resalta su identidad campesina frente a otros saberes ancestrales de grupos que también habitan la zona. Esto hace evidente que los procesos de *patrimonialización* implementados por la curaduría del Museo logran el objetivo de incentivar la apropiación del saber y la cultura tradicional que conservan los objetos arqueológicos resguardados en el PAT; no obstante, con este ejercicio etnográfico también se advirtió cómo el hecho de que al estar el Museo y el parque en su conjunto permanentemente en contacto con actividades turísticas, mientras se difunde la cultura patrimonial también se corre el riesgo de su mercantilización excesiva, pues pierde en cierto sentido la finalidad del patrimonio como lugar sagrado del cual el pueblo nasa promulga, por ejemplo mediante las ferias artesanales promovidas por el Museo, la alcaldía y los colegios de la zona.

Es así como una primera conclusión del presente trabajo es que existe un componente político implícito en el discurso museal examinado, el cual supone determinada concepción dinámica del patrimonio que con frecuencia ocasiona conflictos étnicos inevitables en razón de ser el escenario de encuentro y diálogo (“zona de contacto”) de comunidades y tradiciones asentadas en la región. Lo que esta investigación corroboraría, entonces, es la legitimidad del discurso de reivindicación campesino cuyo interés principal es obtener el mismo protagonismo y lugar que el Museo Arqueológico ha dado con mayor notoriedad a las tradiciones indígenas, eclipsando otras manifestaciones culturales como las de la comunidad artesana de San Francisco.

En la segunda parte se logró identificar cómo el momento cuatro que da cierre a la exposición museal con las instituciones educativas IMAS y Yu’çkwet zuuny permite analizar los sentires de los actores principales junto con su decisión, a favor o no, de dicho elemento patrimonial. Al mismo tiempo la frase permite identificar las subjetividades en relación con el PAT en los pensum académicos, resaltando nuevamente la construcción de una *identidad étnica* que incluye las nuevas formas de entender la patrimonialización en la región.

El colegio Yu’çkwet zuuny en la educación étnica brinda espacios pedagógicos para instruir al pueblo nasa frente a los sitios sagrados como los hipogeos y las estatuas, al mismo tiempo que se desmitifica el complejo Pijao. Por lo tanto, “los indígenas, por primera vez, volvieron los ojos hacia las *cosas* que interesaban a los arqueólogos, esta vez para incluirlas en la órbita de sus reivindicaciones” (Gnecco, 2017, p. 188). Siendo así que una vez más la identificación de los indígenas por reconstruir su pasado por medio de los vestigios arqueológicos son fundamentales para su lucha territorial y educativa. Lo anterior es afirmado por el ICANH en el Museo Arqueológico el cual responde específicamente a dichas reivindicaciones al mismo tiempo que las apoya y divulga, aislando del discurso curatorial a los demás sectores.

La institución educativa IMAS, que no está de acuerdo con la frase expuesta y no fue parte de su creación, se relaciona con el patrimonio arqueológico para instruir a sus alumnos en prácticas tradicionales de la región como lo son la alfarería, el bordado y la carpintería entrelazándolos con los denominados saberes campesinos. Entonces el PAT es conocido por este sector como un lugar turístico para conseguir ingresos debido a las condiciones precarias de la zona. En este punto la divulgación y representación que presenta el ICANH por parte de la comunidad nasa termina siendo de conflicto para los campesinos que se sienten discriminados y no escuchados frente a una problemática que tiene aún vigencia en la región. Convirtiendo al Museo en una zona de contacto imparcial frente a las comunidades no indígenas.

Se debe aclarar antes de continuar que, un gran problema que no se ha estudiado en Tierradentro sobre “la mercantilización económica del patrimonio llevada al extremo, por la actividad turística, puede resultar en la destrucción del recurso patrimonial en el cual ella se basa” (Almirón y Troncoso, 2005, p. 63). Debido a que los sectores que están involucrados o no en las actividades de renovación siguen utilizando los elementos arqueológicos para fines turísticos y lucrativos en la zona. Puede que la demanda turística hoy no sea tan amplia en la región, pero la utilidad del patrimonio como mercantilización hace un llamado a prestar atención sobre futuros dilemas sociales.

La exposición museal se convierte en una respuesta clara de los principales objetivos de los proyectos de indigenidad que, como nos propone Jhon Rincón (2009), han “girado en torno a la toma de Tierras, este hecho se entreteje con una serie de lineamientos sociales y políticos derivados de sus planteamientos en materia de Tierra – Territorio y Ordenamiento Territorial, Etnoeducación, Cultura y Pervivencia de los Pueblos” (p.54). Claramente sin desacreditar estas luchas en la región las cuales tiene bases históricas y políticas pero que terminan abarcando

escenarios nuevos como lo son el patrimonio arqueológico y un lugar en lo que es hoy el nuevo Museo Arqueológico. Correspondientemente al análisis expresado en el desarrollo de este trabajo, el guion museal expresa en su discurso las demandas realizadas por los cabildos desde el año 2006 por la coadministración del PAT. Ahora bien, dicha petición ha quedado en el pasado y es la administración total del Parque lo que se espera lograr hoy en día, pero siendo una medida en materia de leyes y de intereses políticos no se ha podido llevar a cabo.

Las tensiones relacionadas con el Museo Arqueológico se ven representadas en dos dimensiones frente a un trabajo previo y posterior de los objetos musealizados. El primero debido a que en muchas de las actividades el no incluir a la comunidad campesina como el plantel educativo en las actividades no brindaría un espacio para construir diálogos que restablezcan el tejido social en Tierradentro. El segundo debido a que las reacciones que se producen frente al acuerdo o no, del discurso museal desplaza las interpretaciones, por un lado de la comunidad de artesanas y profesores, inconformes al no estar mayormente representados, y por el otro lado los sectores indígenas de la parte externa se ven representados y se ve como una recompensa por tanto esfuerzo en ser tenidos en cuenta por el patrimonio arqueológico.

Para finalizar llevar a cabo trabajos de participación en la renovación museal por parte del ICANH no es certeza de representaciones decuanimas, pues al final el discurso museal solamente ha permitido que sea conocida la parte indígena que transforma hoy el patrimonio arqueológico mientras el sector campesino que está transformando este patrimonio de igual forma no se encuentra del todo representada en el guion del museo. Lo que llevaría entonces a tener en cuenta los procesos de participación museal que deben abordar el proceso de exposición una vez esté abierta al público pues reacciones como las del sector campesino y otras que puedan surgir pueden

alentar nuevamente las tensiones entre los sectores más cercanos al PAT así como a su vez invitarse a una transformación e inclusión para brindar los espacios deseados.

## Referencias Bibliográficas

- Abreu, R. (2014). Dinámicas de patrimonialización y “comunidades tradicionales” en Brasil. En M. M. Chávez, M. Montenegro y M. Zambrano (Eds.). *El valor del patrimonio: mercado, políticas culturales y agenciamientos sociales* (pp. 39-66). Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Achicue, J. C. (2009). Pensar la arqueología desde el ser nasa. *Revista Jangwa Pana*, 173-186.
- Alderoqui, S. (2017). Elogio de los visitantes. En M. Bialogorski, & M. M. Reza, *Museos y visitantes: ensayos sobre estudios de públicos en Argentina* (pp. 95-122). Buenos Aires: Consejo Internacional de Museos.
- Arias Gaviria, J. (2014). *Educación rural y saberes campesinos en Tierradentro Cauca: Estudio del proceso organizativo de la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro (ACIT). 2004 a 2012* [Maestría, Universidad Nacional de Colombia]. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/52109>
- Bolaños, Y. (2020). *Desarmonía de la vida: aportes etnográficos para la comprensión de conflictos actuales en San Andrés de Pisimbalá, Cauca*. [Maestría, Universidad Nacional de Colombia]. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/79277>
- Barth, F. (1976). *Los grupos étnicos y sus fronteras: La organización social de las diferencias culturales*. Fondo de cultura económica.
- Congreso de la República. (4 de Marzo de 1991). *Ley 1060*.
- Canclini, N. G. (1990). *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo.
- Chaves, A. (1981). *Los animales mágicos en las urnas de Tierradentro*. Museo de artes y tradiciones populares.

- Chávez, A y Puerta, M. (1989). *Monumentos arqueológicos de Tierradentro*. Banco popular.
- Chávez, M. (2012). Presentación. En M. Chávez (Ed.). *La multiculturalidad estatalizada: indígenas, afrodescendientes y configuraciones de estado* (pp. 11-26). Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Chávez, M. Montenegro, M y Zambrano, M. (2014). *El valor del patrimonio: mercado, políticas culturales y agenciamientos sociales*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Chávez, M y Nova, G. (2014). Políticas patrimoniales, productores artesanales y economías de futuro. En M. M. Chávez, M. Montenegro y M. Zambrano (Eds.). *El valor del patrimonio: mercado, políticas culturales y agenciamientos sociales* (pp. 67-100). Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Clifford, J. (1999). *Itinerarios Transculturales*. Gedisa.
- Casas, E. S. (2012). Ética y sustratos biofísicos en la construcción de "teatros de la memoria": el Parque Arqueológico de Tierradentro, los indígenas nasa y otros agentes involucrados. En L. G. Jarramillo , & M. Salge, *Los "teatros" de la memoria: espacios y representaciones del patrimonio cultural en Colombia* (pp. 113-144). Universidad de los Andes.
- Cortázar, J. (1971). Algunos aspectos del cuento. *Hispanoamericanos*, 255, (pp.403-416).
- De las Nieves Sarno, A., Grandi, M. E., y Lloret, F. (2012). *Museos: ¿nuevos públicos o nuevas actitudes hacia sus públicos*. Universidad Nacional de La Plata.
- Duarte, C. (2015). *Desencuentros territoriales*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Davallon, J. (2014). El juego de la patrimonialización. En X. Roigé, J. Frigolé y C. del Mármol (Eds.), *Construyendo el patrimonio cultural y natural Parques, museos y patrimonio rural* (pp. 47-76). Germania.

- De la Cadena, M., y Starn, O. (2009). Indigeneidad: problemáticas, experiencias y agendas en el nuevo milenio. *Tabula Rasa*, (10), 191-223. <https://doi.org/10.25058/20112742.359>
- Echeverría, B. (2003). Introducción. En W. Benjamín, *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica* (pp. 9-28). Itaca.
- Franco, L. G. (2019). Tierradentro: visiones y tensiones en torno al patrimonio arqueológico. *Antipoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (36), 113-134. <https://doi.org/10.7440/antipoda36.2019.06>
- Gobernación del Cauca. (30 de diciembre 2009). *Decreto 0591*.
- Gnecco, C. (2016). La arqueología (moderna) ante el empuje decolonial. En N. Shepherd, C. Gnecco, y A. Haber (Eds.). *Arqueología y decolonialidad* (pp. 71-122). Del Signo.
- Gnecco, C. (2017). Arqueo-etnografía de Tierradentro. En C. Gnecco, *Antidecálogo* (pp. 185-200). Universidad del Cauca.
- Grueso, D. I. (2003). ¿Qué es Multiculturalismo?. *El hombre y la Máquina*, (20-21), 16-23.
- Arias Gaviria, J. (2017). Problemas y retos de la educación rural colombiana. *Educación y Ciudad*, (33), 53–62. <https://doi.org/10.36737/01230425.v0.n33.2017.1647>
- ICANH. (2021). *Diarios de campo 3 T. 2 | Museos para pensar territorios*. <https://www.youtube.com/watch?v=hGDd0z0YvBg>
- ICANH. (2017). Elementos para la conceptualización de lo “campesino” en Colombia. Instituto Colombiano de Antropología e Historia. <https://www.dejusticia.org/wp-content/uploads/2017/11/Concepto-técnico-del-Instituto-Colombiano-de-Antropología-e-Historia-ICANH.pdf>

- ICANH. (28 de Diciembre de 2021). *El 5 de enero reabren al público los museos de los parques arqueológicos Tierradentro y San Agustín, y el bosque de las estatuas* <https://www.icanh.gov.co/prensa/actualidad-icanh/5-enero-reabren-al-publico-los-museos-los-parques-arqueologicos>.
- Levalle, S. (2019). Disputas en torno al territorio en la subregión de Tierradentro. Un abordaje de larga duración. *Izquierdas*, (48), 211-227. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492019000400211>
- Ministerio de Educación. (3 de agosto de 1994). *Decreto 1860*. Diario Oficial No 41.473.
- Molina Bedoya, V. A., y Tabares Fernández, J. F. (2014). Educación Propia. Resistencia al modelo de homogeneización de los pueblos indígenas de Colombia. *Polis (Santiago)*, 13(38), 149-172. <https://doi.org/10.4067/S0718-65682014000200008>
- Montero, J y Collados, A. (2015). “Mediación, interpretación, transculturalidad. El museo como zona de contacto.”. *Museos.es*, (11-12). Pp.25-38.
- Mary Louis Pratt. (2008). *Ojos imperiales literatura de viajes y transculturación*. Fondo de Cultura Económica. [https://www.academia.edu/40327695/Mary\\_Louise\\_Pratt\\_Ojos\\_imperiales](https://www.academia.edu/40327695/Mary_Louise_Pratt_Ojos_imperiales).
- Naciones Unidas (2007). *Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas*. [https://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/DRIPS\\_es.pdf](https://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/DRIPS_es.pdf)
- Núñez, A., y Marín Espinosa, E. (2007). Museos arqueológicos y la construcción de la memoria colectica: estudio de público, Museo Arqueológico La Merced. En D. Patiño (Ed.). *Las vías del patrimonio, la memoria y la arqueología* (pp. 183-194). Universidad del Cauca.

- Montenegro, M. (2014). Articulaciones entre políticas económicas y políticas culturales en Colombia. El patrimonio cultural, el sector artesanal y las nuevas formas del valor y la propiedad. *Boletín De Antropología*, 28(46), 35–52. <https://doi.org/10.17533/udea.boan.19519>
- Panozzo, G. (2019). Los visitantes en los museos de arte argentinos: consideraciones a partir de los estudios de visitantes/públicos. *Calle 14 revista de investigación en el campo del arte*, 14(25), 58–71. <https://doi.org/10.14483/21450706.14048>
- Patiño, D. (2007). La arqueología como herramienta de la memoria. En D. Patiño (Ed.). *Las vías del patrimonio, la memoria y la arqueología* (pp. 23-32). Universidad del Cauca.
- Quiwanas, A (2011). Los tejidos propios: simbología y pensamiento del pueblo nasa. Veredas del Epiro y Guayope, resguardo y municipio de Jambaló Cauca. [Trabajo de grado] Universidad del Cauca. [https://radioteca.net/media/uploads/manuales/2015\\_08/LOS\\_TEJIDOS\\_PROPIOS\\_SIMBOLOG% C3% 8DA\\_Y\\_PENSAMIENTO\\_DEL\\_PUEBLO\\_NASA.pdf](https://radioteca.net/media/uploads/manuales/2015_08/LOS_TEJIDOS_PROPIOS_SIMBOLOG% C3% 8DA_Y_PENSAMIENTO_DEL_PUEBLO_NASA.pdf)
- Quijano, Aníbal. (2006). Congreso Internacional de Pueblos Indígenas de America Latina.
- Quintero, D. (2021). *El centro de museos y sus públicos trazos para comprender su papel en la actualidad, a propósito de sus 25 años de existencia*. [Pregrado, Universidad de caldas]. <https://repositorio.ucaldas.edu.co/handle/ucaldas/16648>
- Rincón García, J. J. (2013). *Territorialidade e conflito entre indígenas e camponeses no departamento do Cauca, Colômbia*. 1991- 2011. [Dissertação de Mestrado, Universidad Federal do Rio de Janeiro]. <http://objdig.ufrj.br/16/teses/798285.pdf>
- Reyes, M y A, Sonia. (2014). Teyuna-ciudad perdida, patrimonio arqueológico: Paradojas entre lo público, lo sagrado y el turismo cultural. En M. M. Chávez, M. Montenegro y M.

- Zambrano(Eds.). *El valor del patrimonio: mercado, políticas culturales y agenciamientos sociales* (pp. 209-334). Instituto Colombiano de Antropología e Historia
- Rincón García, J. J. (2009). Diversos y comunes: Elementos constitutivos del conflicto entre comunidades indígenas, campesinas y afrocolombianas en el departamento del Cauca. *Análisis Político*, 22(65), 53–93.  
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/45959>
- Rivas, R. D. (2018). La Artesanía: patrimonio e identidad cultural. *Revista de museología kóot*, (9), 80-96.
- Sevilla, E. (2007). “Los animales mágicos de Tierradentro” ¿magia de quién?. *International Journal of South American Archaeology*, (1) 67-79.  
[http://repository.icesi.edu.co/biblioteca\\_digital/handle/10906/3642](http://repository.icesi.edu.co/biblioteca_digital/handle/10906/3642)
- Sevilla, E y piñacué, J, C. (2007). Los nasa de Tierradentro y las huellas arqueológicas, primera aproximación, IV Congreso de Arqueología en Colombia.
- Smith, L. (2011). El “espejo patrimonial”. ¿Ilusión narcisista o reflexiones múltiples? *Antipoda, Revista de Antropología y Arqueología*, 12, Pp.39-63.
- Todorov, T. (1995). *Los abusos de la memoria*. Paidós.  
<https://marymountbogota.edu.co/documentos/Todorov-Los-abusos-de-la-memoria.pdf>
- Tedesco, J. C. (2002). La educación en el marco del nuevo capitalismo. *Instituto Interamericano de Derecho Humanos*, (36), 131-147.
- Troncoso, C. A., & Almirón, A. V. (2005). Turismo y patrimonio. Hacia una relectura de sus relaciones. *Aportes y Transferencias*, 9(1), 1. <https://nulan.mdp.edu.ar/id/eprint/296/>

- Tattay, L. (2011). La “educación propia” en territorios indígenas caucanos: escenarios de hegemonía y resistencia. [Maestría, Facultad latinoamericana de Ciencias Sociales sede Ecuador]. <http://hdl.handle.net/10469/6800>
- Terreros, M. I. (2012). La educación propia: entre legados católicos y reivindicaciones étnicas. *Pedagogía y Saberes*, (36), 33-43.
- Vargas, S, y Fonseca, A. (2012). Museo: ¿piedra o relámpago? Reflexiones en torno a la relación museo-públicos, *cuadernos de curaduría*, (13), (pp. 5-24).
- Yie, M. (2021). Aparecer, desaparecer y reaparecer ante el estado como "campesinos". *Revista Colombiana De Antropología*, 58(1), 115–152. <https://doi.org/10.22380/2539472X.2005>